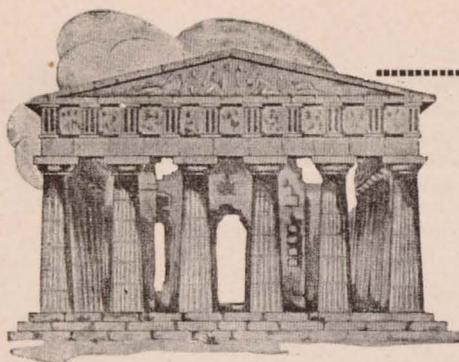


RECONSTRUCCION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES



855

RECOMENDAMOS:
MARMOLES
BLANCO NIPE
AZUL NIPE
PIEDRAS
AZUL MURZYA
AMARILLENTO NIPE
COLMENAR

Para cada utilización un material insuperable
Canteras, Serrerías, Talleres y Transportes propios

Una organización ampliamente autónoma al servicio del cliente
Precisión absoluta en precios, plazos y calidades

S. A., NICASIO PEREZ

Casa Central: MADRID - Lucio del Valle (Final de Vallehermoso) - Apart. 3.098 - Tels. 24 98 50 y 23 68 97
Sucursales: ZARAGOZA, Avenida de Teruel, 37 - BARCELONA, Avenida del Generalísimo, 593, 595 y 597

Pintura general

LABARGA

HERMOSILLA, 147

T. 26 22 51 MADRID

934

MOTORES - BOMBAS - VENTILADORES
MAQUINAS Y HERRAMIENTAS
ACCESORIOS TECNICOS

CARLOS DAL-RE

BARQUILLO, 11 - TELEFONO 21 04 24
MADRID

936

M O L I A

ESTUDIOS TECNICOS E INSTALACIONES
CINC • SANEAMIENTO • CRISTAL



Casa fundada en 1916

OFICINAS: A. ÁGUILERA, 41 - TELEFONO 24 19 27
TALLERES: TELEFONO 23 69 07
MADRID

876

CALEFACCION
ELECTRICIDAD
REFRIGERACION

DE M. CAIXES

MARIANO CORNET

Director-Gerente

COCINAS - MAQUINARIA
HOGARES - ACCESORIOS
CALEFACCIONES Y APARATOS
PARA LA AVICULTURA

SAN CELESTINO, 1 TELEFONO 613
REUS

937

COMERCIAL DE PINTURAS
PAYAN

TEMPLE EN PASTA • PINTURAS NITROCELU-
LOSAS Y DISOLVENTES • COLORES • BAR-
NICES • ACEITES • COLAS Y ENGRUDOS
BROCHAS • PINCELES DE TODAS CLASES

Almacén y Despacho:
VELARDE, 20 - TELEFONOS 22 56 08 Y 22 27 46
MADRID

938

ALMACEN DE HIERROS Y FERRETERIA
HIJOS DE MENDIZABAL

ALMENDRO, 14
APARTADO 393 Tels.: { 27 23 29 Oficina.
27 46 63 Ferrería.
27 18 53 Hierros.

MADRID



RECONSTRUCCION DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE CARABANCHEL BAJO, MADRID

El pueblo de Carabanchel Bajo, colindante con Madrid y hoy día anexionado a la capital, fué adoptado por el Estado y encomendada su reconstrucción a la Dirección General de Regiones Devastadas. Su Iglesia Parroquial fué destruída por un incendio en el verano de 1936, no quedando en pie más que parte de muros arruinados, cuya demolición fué indispensable. Solamente la torre, maltrecha y arruinada, podía sostenerse, y hoy, una vez consoli-

dada, eleva de nuevo su campanario en la plaza principal de Carabanchel Bajo, con trazas y características análogas a las primitivas.

La Iglesia, arruinada por el incendio, había sufrido, desde el año 1691, en que fué construída —como lo atestigua la inscripción de una cruz votiva, colocada en el mismo sitio una vez restaurada—, un sinnúmero de modificaciones, tanto en lo que al templo se refiere como a las cons-



Iglesia de Carabanchel Bajo. — Fachada principal. Conjunto y detalle.

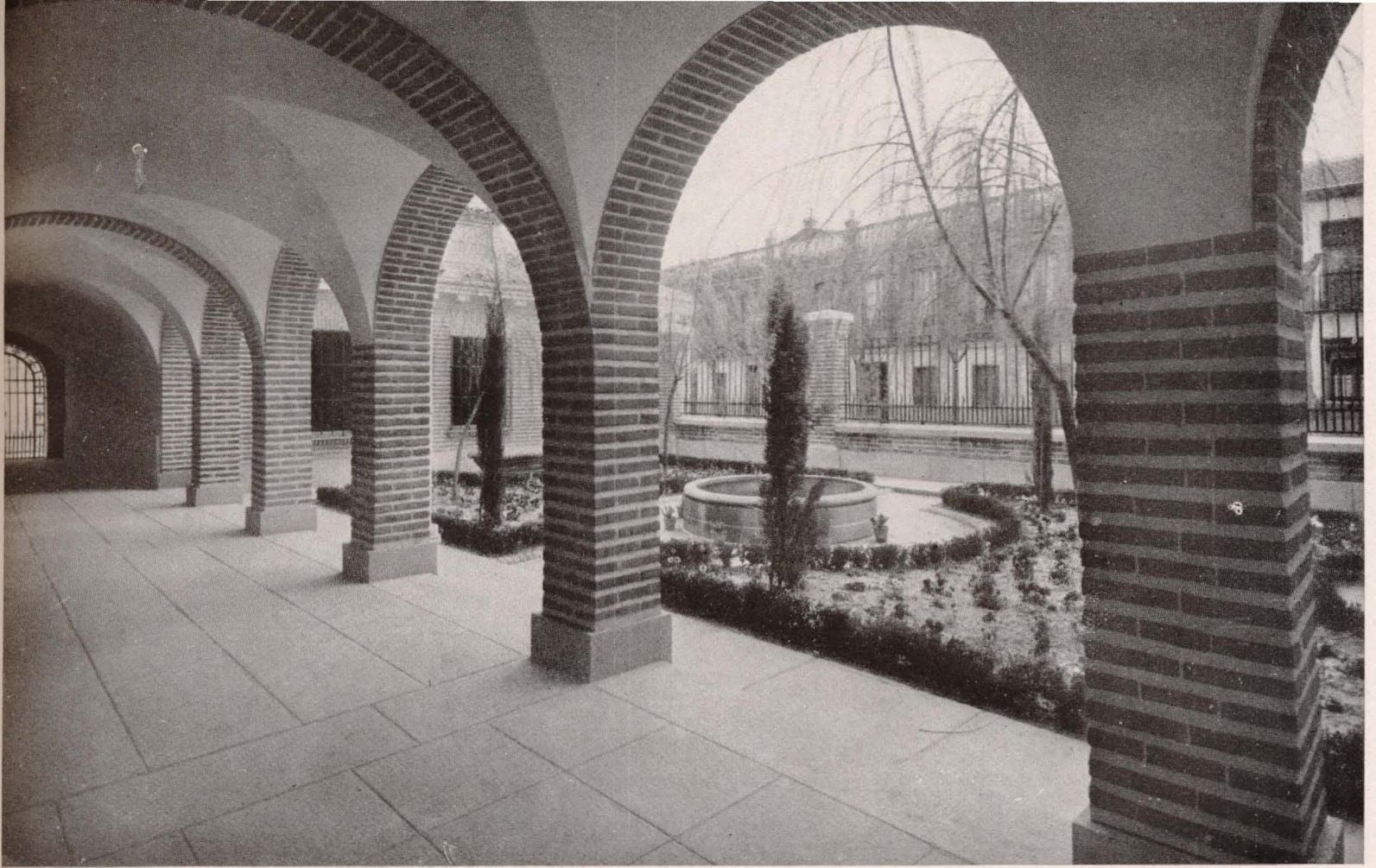
*Iglesia de Carabanchel Ba-
jo.—Fachadas laterales.*



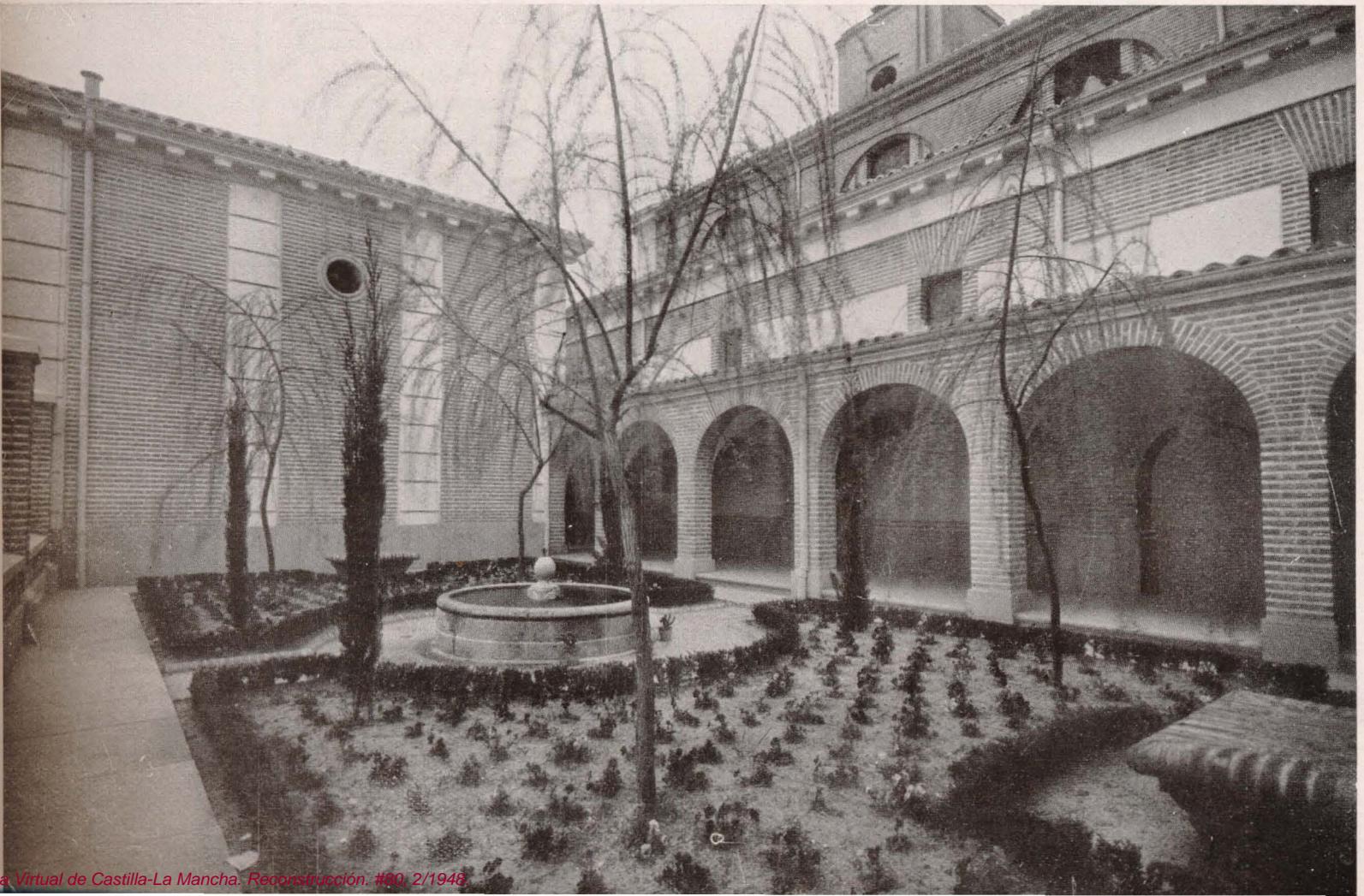


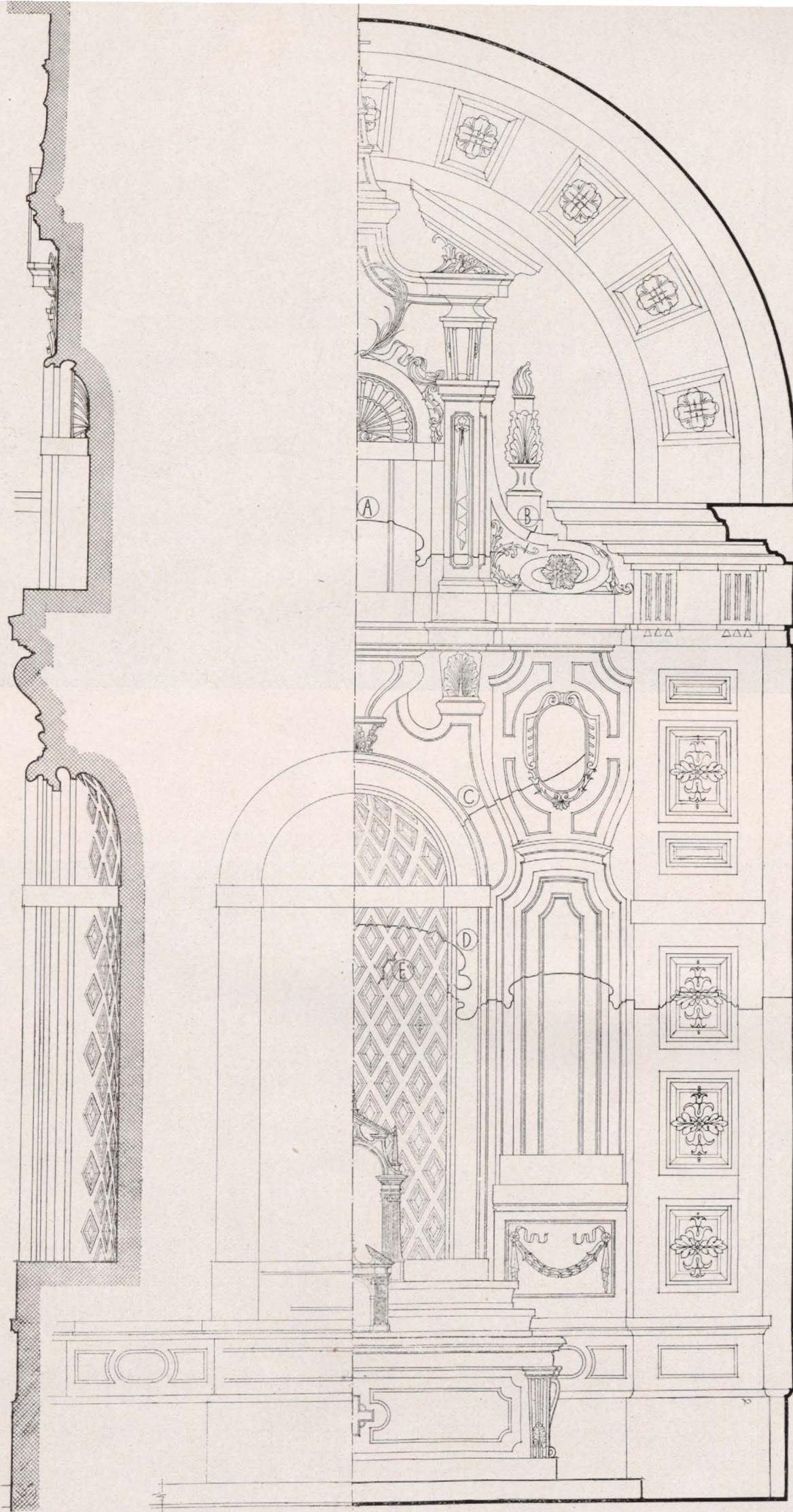
Iglesia de Carabanchel Bajo.—Casa Social Católica.



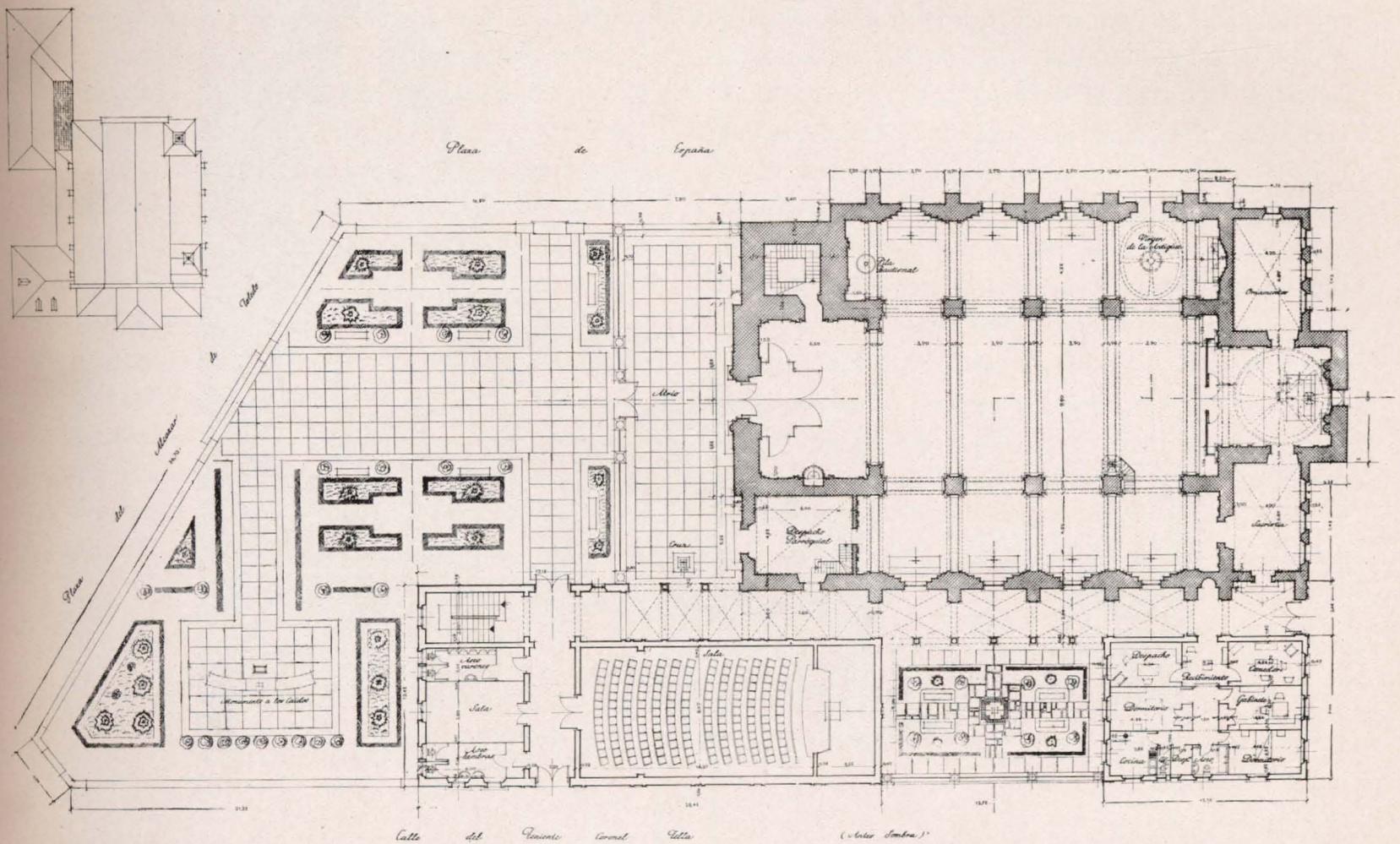


Iglesia de Carabanchel Bajo.—Claustro y patio.





Altar mayor.



Plano general.

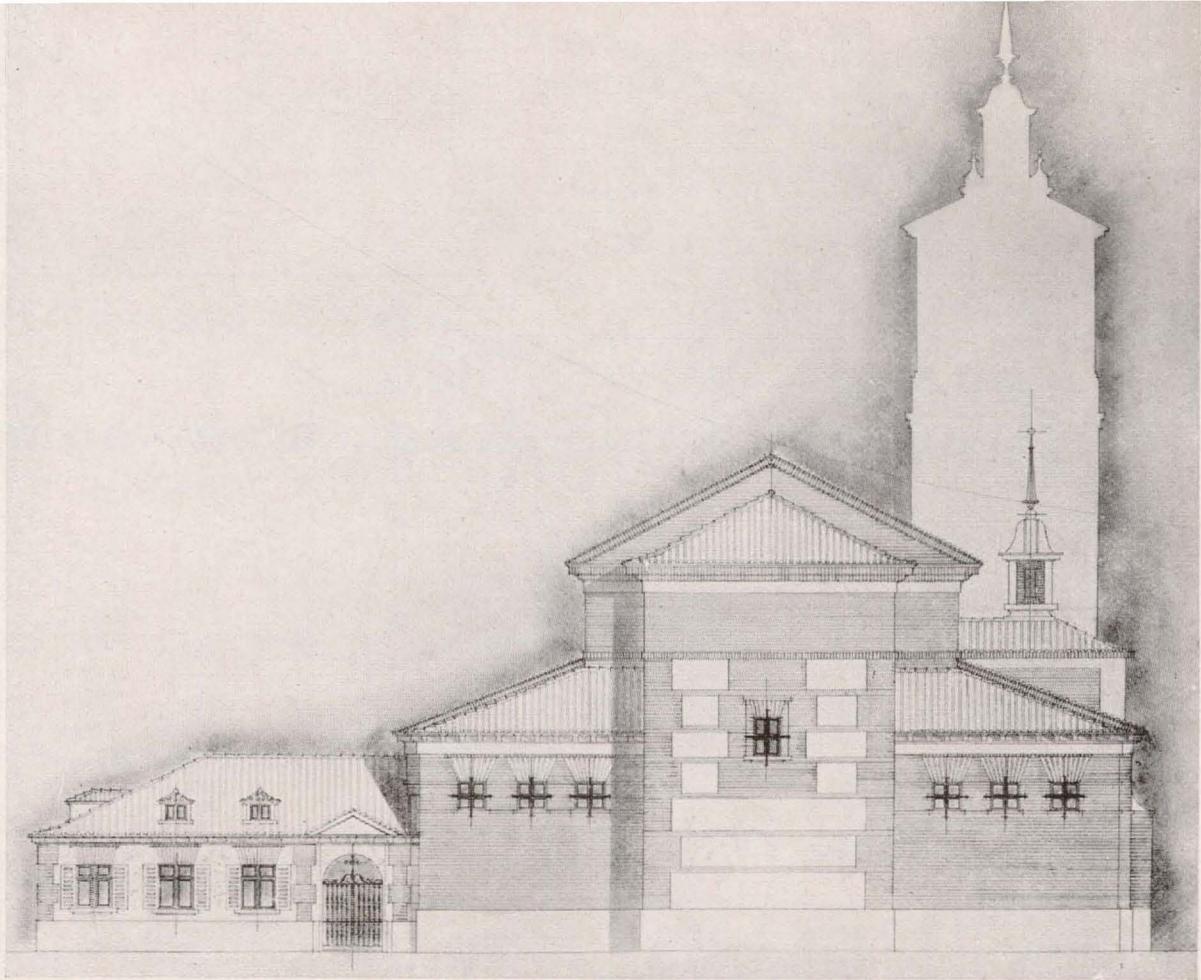
trucciones a él adosadas, Casa Parroquial y Casa Social Católica, esta última compuesta exclusivamente de un local destinado a teatro, construídas en una fecha cercana. El local teatro de la Casa Social Católica, regido por la Iglesia, fué durante muchos años lugar de sano esparcimiento para la juventud del pueblo, y a los actos en él celebrados se debe en gran parte la formación religiosa de los carabancheleros. Estas dos edificaciones auxiliares, de pobre y mezquina arquitectura, estaban adosadas a la Iglesia, constituyendo un conjunto heterogéneo, y con su desaparición nada perdió ni el arte ni el buen gusto.

El proyecto de nuevo Templo Parroquial con sus dependencias auxiliares fué redactado comprendiendo el mismo programa, es decir, la Iglesia, de iguales dimensiones; la Casa Parroquial, para vivienda del Sr. Cura Párroco, y la Casa Social Católica, con su pequeño local de espectáculos, complementada con los locales para las secciones de Acción Católica, quedando relacionados estos tres edificios

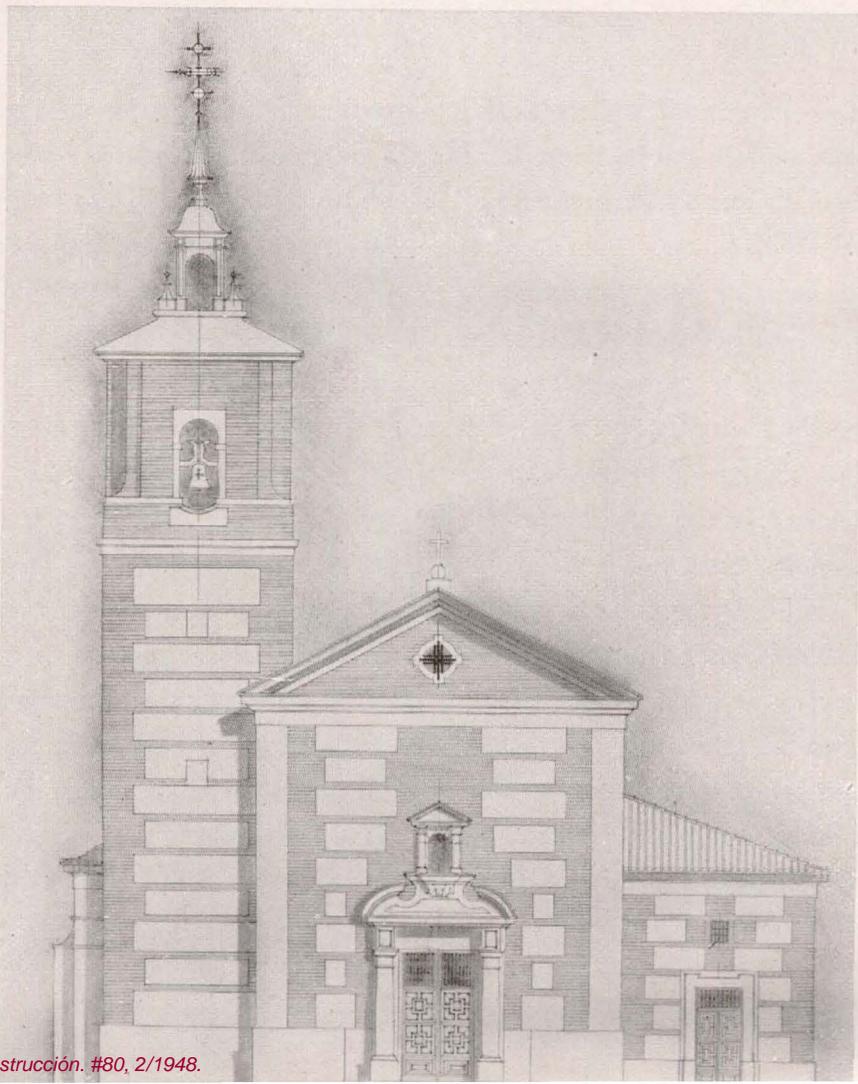
con un claustro que los une, permitiendo, sin embargo, que el templo actual realce su importancia por la menor dimensión de estos edificios auxiliares, habiéndose buscado la mejor relación en las dimensiones y emplazamiento de todos ellos para obtener un conjunto homogéneo. Del éxito o fracaso de este intento, las fotografías que se muestran son el mejor testimonio.

La Iglesia primitiva, mixtificado su estilo con diferentes obras de reforma, acusaba una influencia mudéjar plateresca, ya que existían artesanados de este estilo muy deteriorados y ocultos por bóvedas que fueron realizadas posteriormente. La decoración interior respondía a una influencia barroca, pobremente sentida y realizada, y su planta estaba constituída por una nave central y dos naves laterales, que, alternando arcos con amplios macizos, eran prácticamente inútiles para el culto, ya que la visión de la nave y presbiterio era difícil.

El nuevo templo tiene, como antes se ha indicado, las



Iglesia de Carabanchel Bajo.—Alzados.



mismas dimensiones que el destruído, y las naves laterales están separadas de la central por arquería muy calada, lo que permite su utilización para el aumento de aforo de la Iglesia.

Con su arquitectura se ha intentado recordar el estilo de las iglesias castellanas de fines del siglo XVII y principios del XVIII. Sus fábricas son de ladrillo al descubierto, a hiladas de llaga ancha; los zócalos son de piedra granítica, y las portadas, apilastrados y frontón principal están construídos con piedra caliza tipo Colmenar.

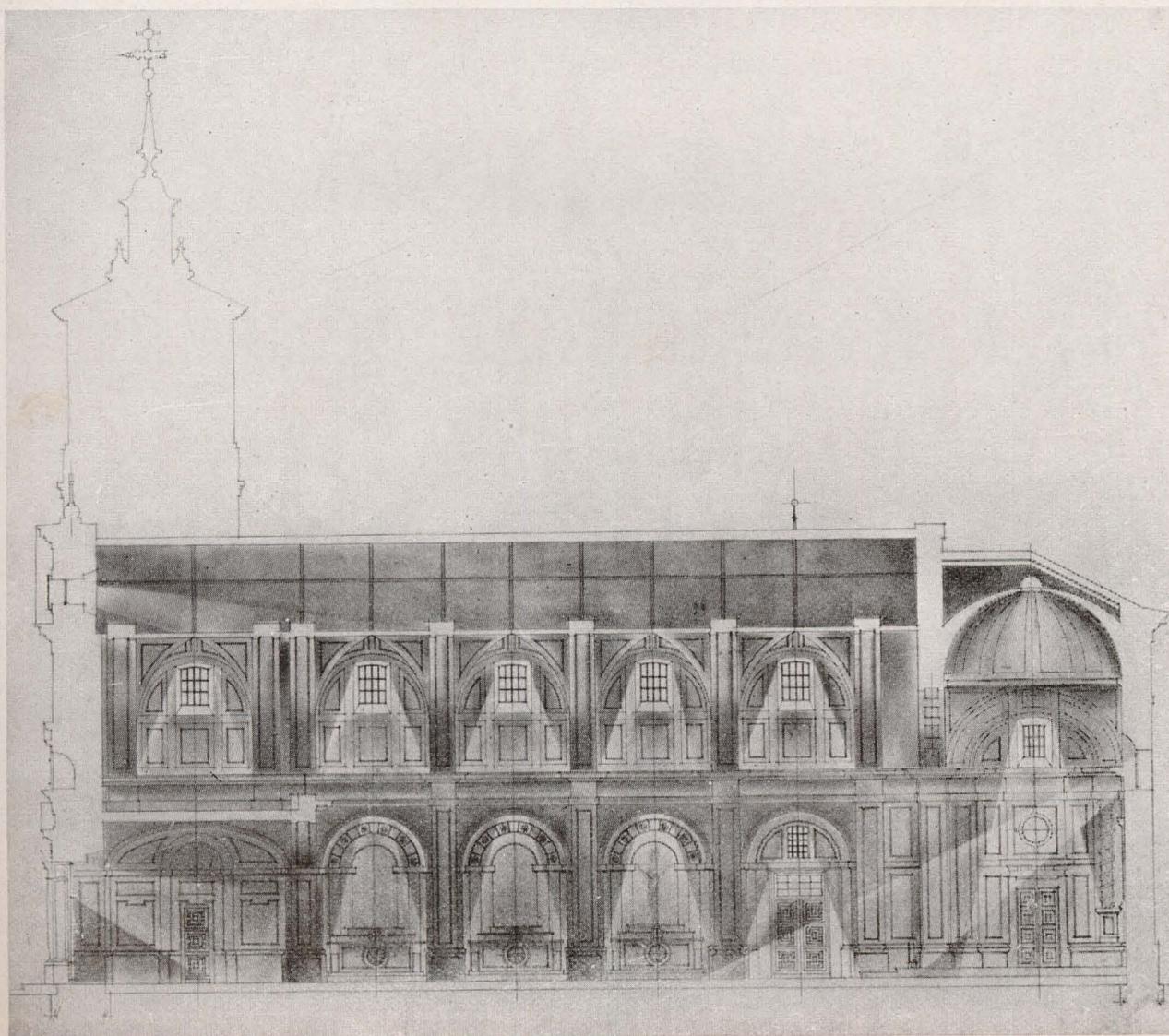
La Casa Social Católica consta de dos plantas, donde se distribuyen los locales para las secciones de Acción Católica y sala de espectáculos, que comprende la altura de las dos plantas, disponiendo de un pequeño anfiteatro para aumentar su capacidad. La decoración de esta sala, sobria

y sencilla, acomodada a su destino, está limitada a dos pinturas murales, una de ellas alusiva a las antiguas y tradicionales romerías a la Virgen de la Antigua, y la otra representando la casa carabanchelera de Iván de Vargas, donde San Isidro trabajaba la tierra.

Las obras del conjunto de edificios que constituyen el Templo Parroquial han durado cinco años. La Dirección General de Regiones Devastadas ha añadido con ésta una más a la interminable serie de obras que engrandecen y enaltecen a España y que han cambiado rápidamente la fisonomía de sus ciudades y pueblos en cuantos sitios ha acudido con su organización.

Y quizá sea también interesante hacer resaltar que su labor no queda limitada a esta importantísima misión de reconstrucción. Con las obras de la Iglesia de Caraban-

Iglesia de Carabanchel Bajo.—Sección.





Iglesia de Carabanchel Bajo.—Altar mayor.



Iglesia de Carabanchel Bajo.—Altar lateral.



Iglesia de Carabanchel Bajo.—Interior. Conjuntos.





Iglesia de Carabanchel Bajo.—Baptisterio.



Iglesia de Carabanchel Bajo.—Puerta principal.



Iglesia de Carabanchel Bajo.—Casa Social Católica. Teatro y detalle.



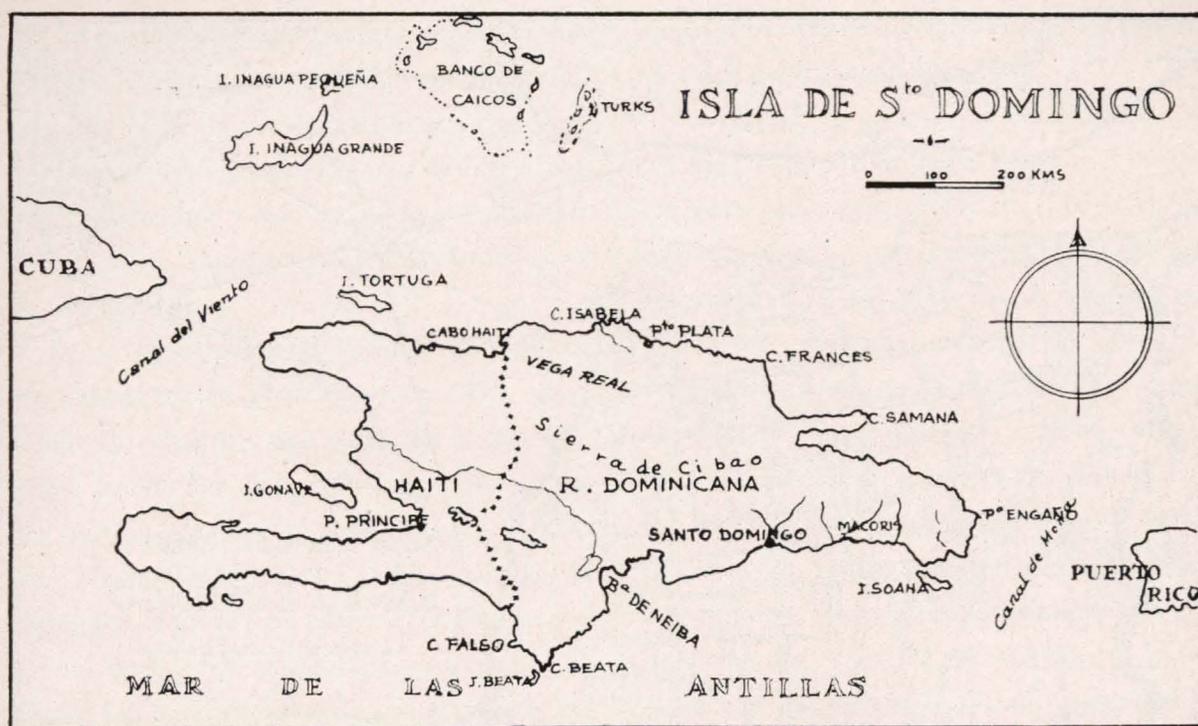
chel Bajo se ha logrado resucitar la verdadera artesanía de los oficios de la construcción y el afán de superación del obrero, tan abandonado en las últimas épocas; particularmente en el ramo de la albañilería se destacó siempre Carabanchel Bajo por la competencia de sus oficiales. En estas obras, con la construcción de fábricas al descubierto, bóvedas tabicadas, corridos, etc., se ha puesto de manifiesto el cariño a estos trabajos “no de serie” y la alegría e

interés del albañil en la noble pugna con sus compañeros para recuperar la especialidad de otros tiempos. Y otro tanto ha sido comprobado con la construcción de las obras en madera, que, como el púlpito, carpintería de puertas y cancelas, han sido ejecutadas con gran esmero y competencia.

IGNACIO FITER.
Arquitecto.

Iglesia de Carabanchel Bajo.—Púlpito y confesonario.



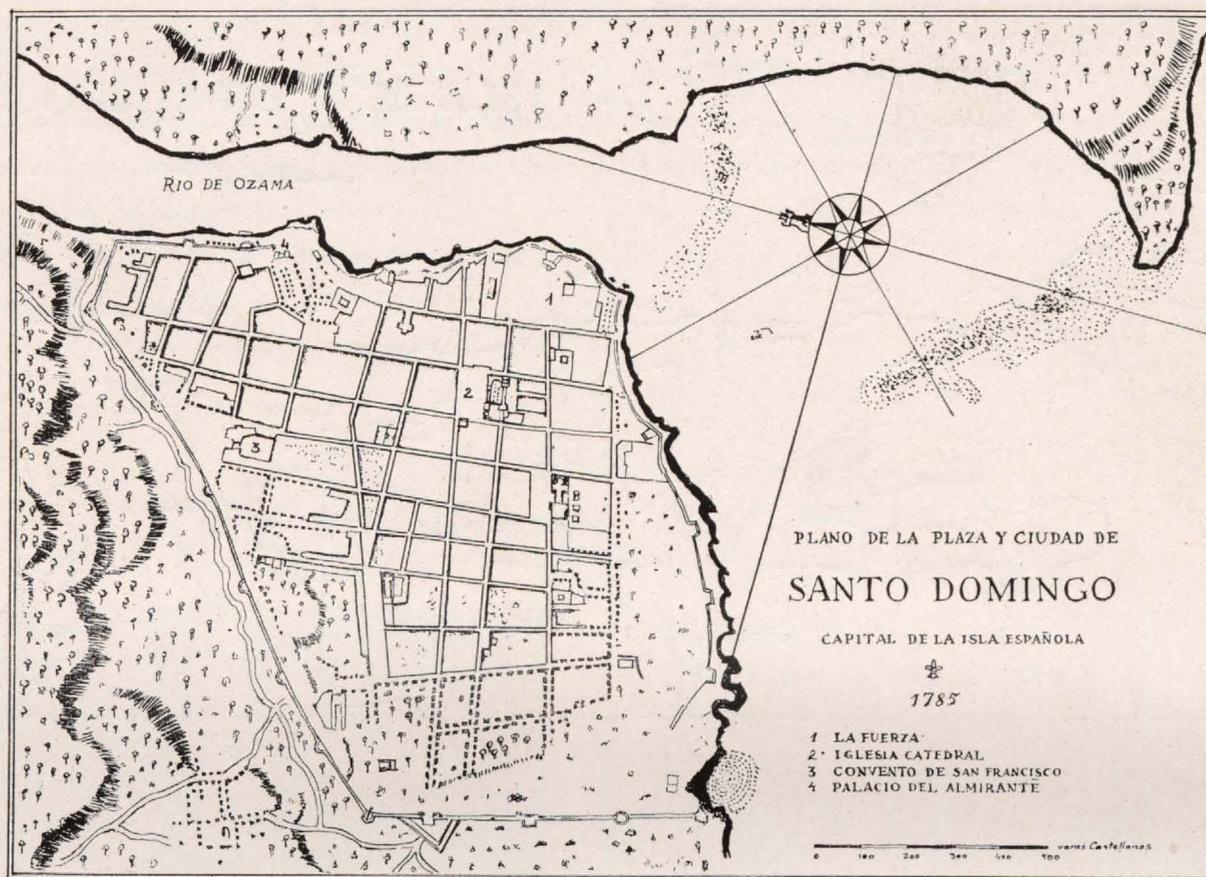


LA FUNDACION DE SANTO DOMINGO Y SU ARQUITECTURA COLONIAL

En pos de su gloriosa aventura, las tres carabelas, saltando en las olas de un mar inmenso, besan una mañana, que los siglos no han hecho olvidar, las doradas arenas de Guanahani, la pequeña isla del archipiélago de las Lucayas, y Colón, después de haber tomado posesión de ella en nombre de los Reyes de Castilla, explora la costa septentrional de Cuba, y descubre la isla de Quisqueya o Haití. López de Gomara, el ilustre historiador del siglo XVI, en su *Historia General de las Indias*,

publicada en Zaragoza en 1552, escribe: "Haití quiere decir aspereza y Quisqueya tierra grande. Cristóbal Colón la nombró Española; agora la llaman muchos Santo Domingo por la ciudad principal que hay en ella".

Encallada la carabela *Santa María*, Colón erigió con los restos procedentes de la misma un fuerte, que llamó Navidad, para celebrar la festividad del día. Este fuerte estaba situado en la costa septentrional de la isla, quedando en él como guarnición treinta y nueve



hombres, al mando de Diego Arana, tío de D. Fernando Colón, hijo bastardo del Almirante.

En su segundo viaje, Colón, después de descubrir las pequeñas Antillas, arriba a la isla Española el 18 de noviembre de 1493, encontrándose destrozado el fuerte y como testigos de la tragedia los restos macabros de los conquistadores allí sacrificados. No se intimida por eso el Almirante y funda una ciudad, a la que pone el nombre de Isabela, nombrando regidor, dos alcaldes y designando para el cargo de gobernador a su hermano Diego Colón.

La pequeña ciudad, construída precipitadamente, con troncos de árbol, barro y ramajes, vió pronto turbada su tranquilidad con la llegada del otro hermano de Colón, Bartolomé,

que adueñándose con Diego de todos los negocios de la colonia, produjo el descontento entre sus habitantes, lo que obligó a los Reyes de España, Don Fernando y Doña Isabel, a enviar a ella como visitador real a Juan de Aguado, en marzo de 1496.

Unos meses después, en agosto de 1496, los españoles decidieron abandonar la Isabela, fundando Bartolomé en la parte sur de la isla, en la orilla izquierda del río Ozama, una nueva ciudad, a la que puso el nombre de Santo Domingo o Nueva Isabela, según unos para conmemorar la fiesta del día y según otros en recuerdo de su padre, Dominicó.

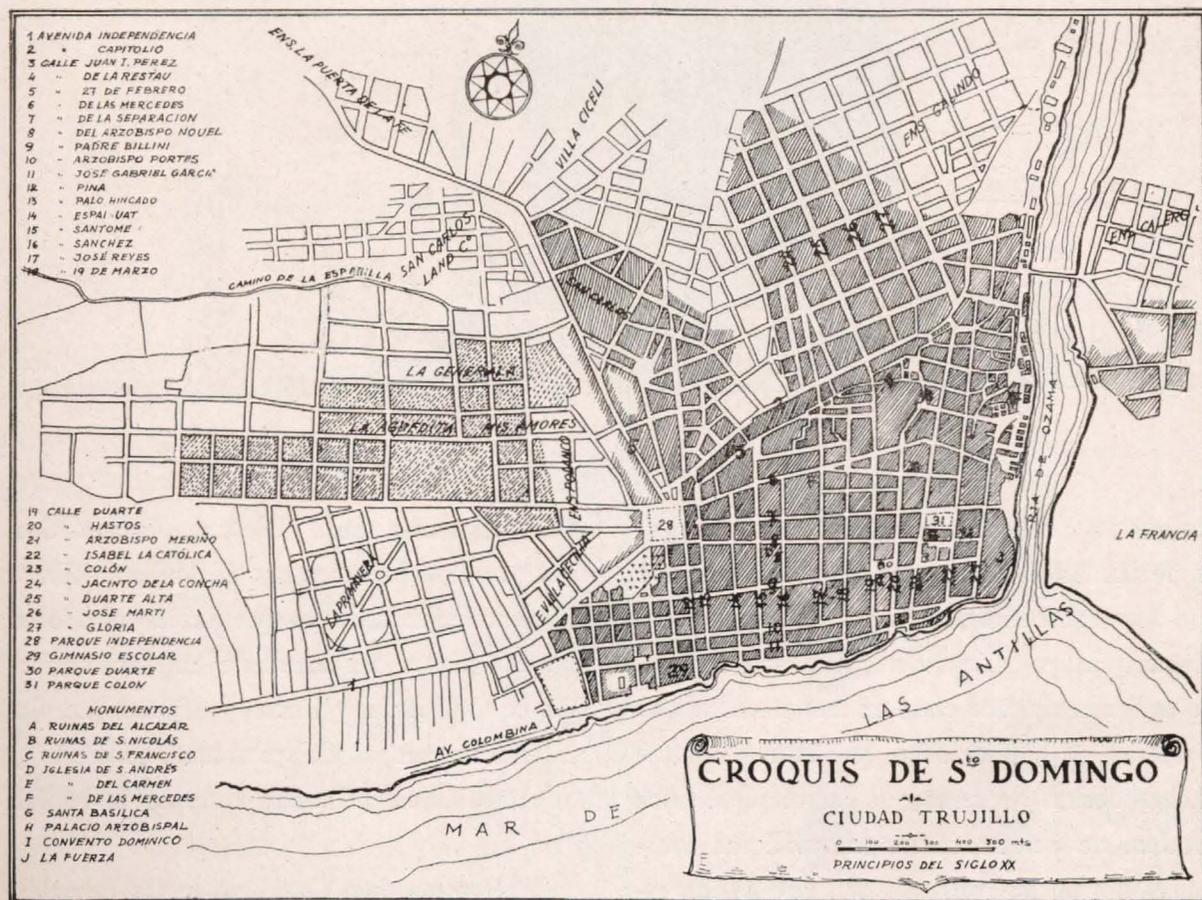
No existiendo todavía las "Leyes de Indias", algunas de las cuales habrían de regular más tarde todo lo referente a la fundación de núcleos urbanos en el continente america-

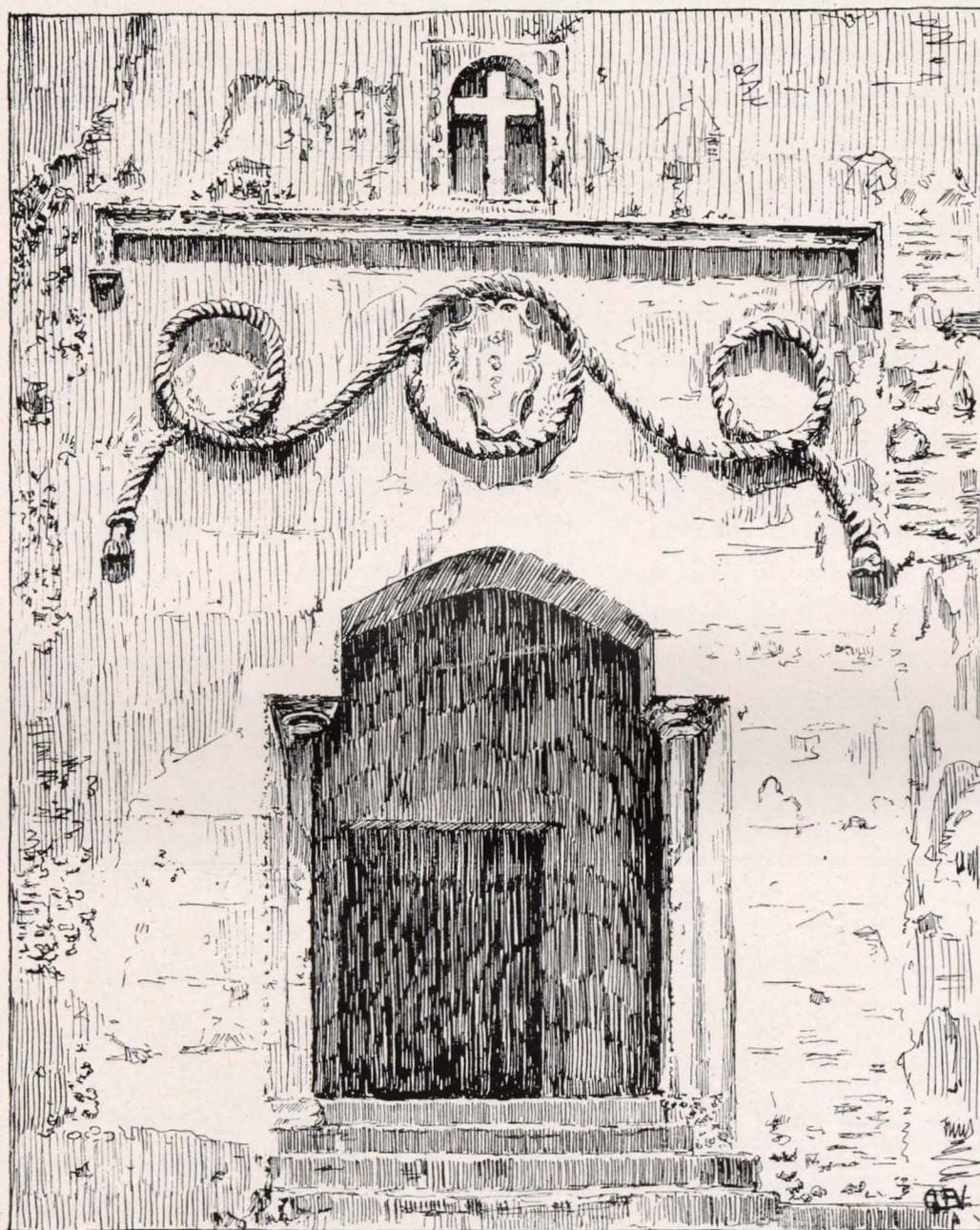
no, la ciudad de Santo Domingo se trazó con arreglo al criterio personal de los descubridores. Sus calles no estaban tiradas a cordel, y cobijada a la orilla del río, una de las primeras medidas que tomaron fué la de construir una torre y fortificaciones convenientes para la defensa.

En su tercer viaje salió Colón de Sanlúcar de Barrameda el 30 de mayo de 1498, navegando directamente una parte de su escuadra hacia la isla Española, y la otra pasando antes por las islas de Trinidad, Tabago, Granada, Margarita y Cubagua, descubriendo la desembocadura del río Orinoco. El 30 de agosto del mismo año arribó a la isla Española, donde fué mandado detener por Francisco Bobadilla, y enviado a España con sus hermanos

Diego y Bartolomé para responder de las acusaciones que pesaban sobre ellos.

La actitud un poco dura de Bobadilla no fué bien vista por los Reyes Católicos, los que enviaron como gobernador en 1501 a D. Nicolás de Ovando, quien prohibió a Colón desembarcar en la isla en el cuarto y último viaje que éste emprendió en mayo de 1502. Fué la administración de Ovando de gran provecho para el desarrollo de la ciudad, de cuya monumentalidad se preocuparon grandemente los Reyes de España, deseosos de que las fundaciones no fueran simples establecimientos comerciales, susceptibles de desaparecer sin dejar huellas. También era cuestión de política el que los indígenas vieran establecerse a los conquistadores con carácter definitivo,





*Puerta del Convento
de Santo Domingo.*

aunque los caribes que poblaban la mayor parte de las Antillas, a pesar de su proximidad con las extraordinarias áreas de civilización Nahoá y Maya-Quiche de la América Central, no tuvieran ninguna clase de monumentos y se sirvieran de habitaciones, que eran modestas chozas hechas de ramaje y barro. ¡Qué lejos estaban de pensar en las maravillosas construcciones de la Tierra Firme, que harían es-

cribir años más tarde a Bernal Díaz del Castillo, durante la conquista de Méjico: “Entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo e en Constantino-
pla, en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto, y tamaña e llena de tanta gente, no la habían visto”.

En el pintoresco *Catálogo de las Lenguas*,

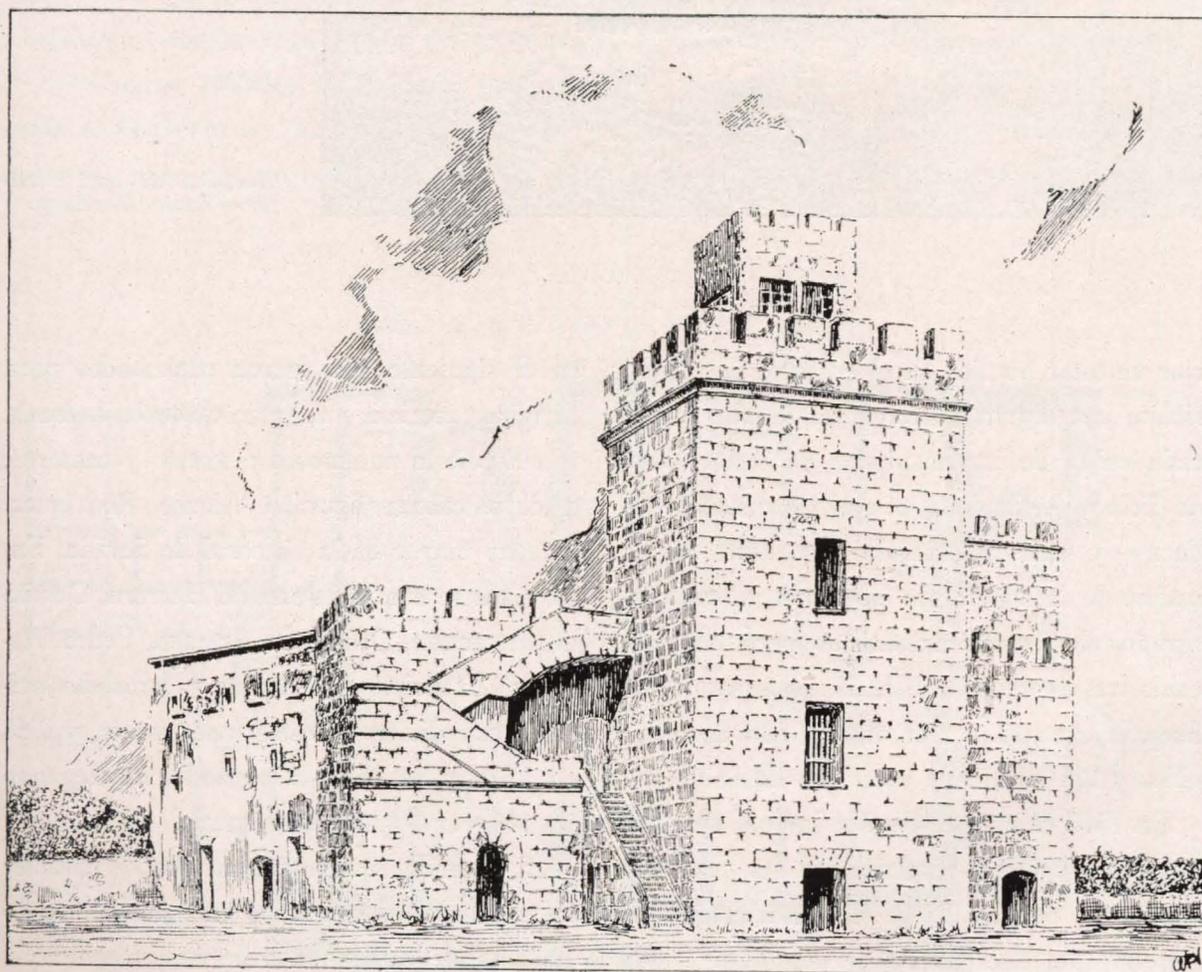
del abate D. Lorenzo Hervás, editado en Madrid en 1800, éste trata de desentrañar, con el desenfado que caracteriza a muchos escritores del siglo XVIII, el origen de los primitivos habitantes de la Española, asegurando que en la época de la conquista los indígenas de la isla eran originarios de La Florida, de donde habían llegado como invasores. Lo cierto es que se encontraban en un atrasado grado de civilización y, por lo tanto, no tuvieron ninguna influencia sobre las primitivas construcciones realizadas por los españoles.

Siguiendo las indicaciones de los Reyes de España, D. Nicolás de Ovando ordenó construir de piedra la Iglesia y Hospital de San

Nicolás, cuyas románticas ruinas se conservan a través de los siglos, luchando con la exuberante vegetación que las asedia, mientras entre sus doradas piedras duermen bajo un sol tropical pequeños lagartos de pieles irisadas.

La fecha exacta de la fundación de este edificio ha sido objeto de discusiones y dudas, como las de la mayoría de los monumentos de esta época. El Arzobispo Carbajal y Rivera afirma en 1695 —así como el Arzobispo Rodríguez y Lorenzo en 1783— que dicha fundación se realizó entre los años de 1502 y 1508. Constaba de tres naves de dos plantas, dedicándose la nave central a iglesia en planta baja, pudiendo ponerse en la planta supe-

Torre del Homenaje.—Santo Domingo.





Hospital de San Nicolás.—Santo Domingo.

rior un altar portátil en el crucero. Su disposición, con algunas diferencias, estaba inspirada en la de los hospitales de Santa Cruz de Toledo —fundado por el Cardenal Mendoza— y Real de Granada, y su estilo, como propio de la época, era en planta gótico, con algunos elementos renacentistas; pero todo ello como trasplantado de España, sin ninguna influencia extranjera. Los autores son desconocidos y fué terminada en el año de 1549.

En 1503 se creó en Sevilla la Casa de Contratación, y como resultado de las gestiones realizadas por D. Diego de Colón, hijo del Descubridor, que gobernó la isla desde 1509,

en el siguiente año fueron contratados para dirigir y realizar una serie de trabajos en la isla Española numerosos maestros y canteros, a cuya cabeza figuraba Alonso Rodríguez, maestro mayor de la Catedral de Sevilla. Entre éstos se contaba Juan de Herrera, Ortuño de Bretendon, Ortuño de Arteaga, Pedro Matienzo, Francisco de Albaida y otros. La primera expedición de estos maestros se realizó en 1510 y en 1512 la segunda, no llegando a embarcar Alonso Rodríguez.

El segundo edificio importante de carácter religioso que se construyó en Santo Domingo fué la Catedral primada de América, templo

de traza gótica en planta, compuesto de tres naves con capillas laterales, en donde se mezclan los dos estilos, o sea el “moderno” —que así llamaban al gótico— y el “antiguo” o clásico. Las bóvedas de sus naves son de crucería, no levantando la central sobre las laterales y siendo su portada la obra maestra del estilo plateresco en América. Sus autores son desconocidos, aunque se sabe que trabajaron en ella Rodrigo Gil de Liendo y Luis Moya. Fué su fundador el Obispo D. Alejandro Geraldini, por los años de 1521 ó 1523, y Alonso de Fuenmayor la consagró en 1541, aun sin terminar la torre, cuyos trabajos se suspendieron por razones de seguridad militar.

Felizmente, esta joya del arte hispánico en América se conserva, para gloria de aquellos con cuyo esfuerzo y arte se construyó, así como para orgullo de aquellos otros que la respetaron y conservaron a través de los siglos.

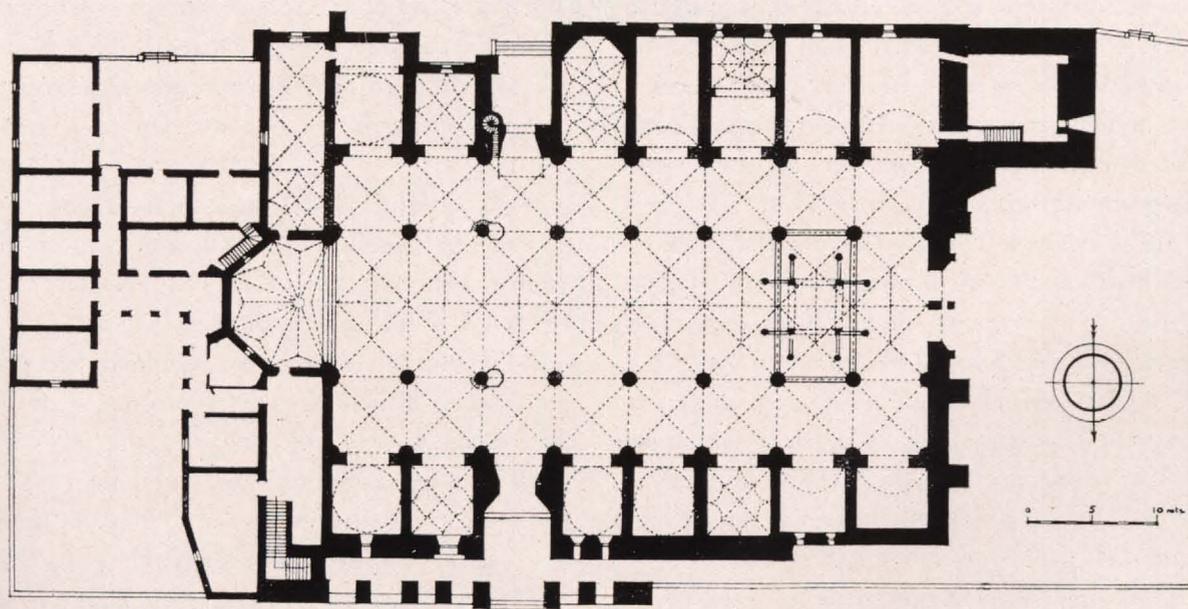
Entre otros edificios de carácter religioso están el Convento de San Francisco —hoy en ruina—, obra en parte de Rodrigo Gil de

Liendo, con una curiosa decoración en su portada, representando un cordón franciscano; el Convento de la Merced y el de Santo Domingo, también en ruinas.

Cuando el hijo del Almirante, D. Diego Colón, llegó a la Española, mandó construir un palacio, que le habría de ocasionar grandes disgustos, ya que sus enemigos pretendieron ver en él un desafío a la autoridad real. Este palacio, hoy en ruinas —terminado en 1514—, es conocido como “La Casa del Almirante”, y tiene, como todos los monumentos de su época, un sabor gótico-renacentista, que pronto habría de desaparecer en posteriores construcciones, para dar paso a las influencias indígenas en toda la arquitectura colonial. Su autor es desconocido, aunque se supone, con motivo, que fuera alguno de los maestros españoles contratados en Sevilla.

También son restos gloriosos de los primeros tiempos las ruinas de las murallas y torres de la ciudad, aunque al desenvolverse la misma hayan tenido que ser demolidos par-

Plano de la Catedral de Santo Domingo.



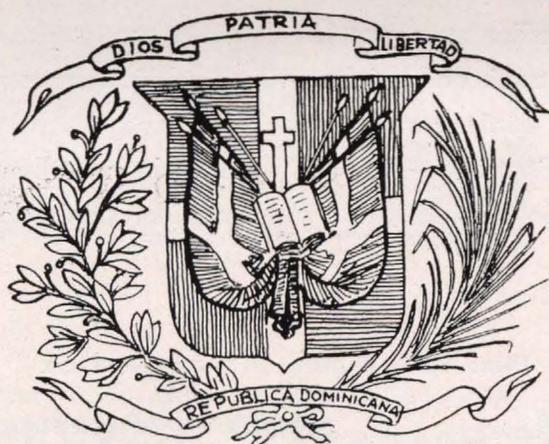
cialmente. La llamada Torre del Homenaje, junto al río, fué una de las primitivas defensas, unida a una fuerte muralla que constituía recinto independiente a la población. Estas murallas fueron proyectadas pensando en un gran desarrollo de la ciudad, pero pronto se vió el error por las enormes dimensiones del recinto, en el que se continuaba trabajando en 1572, y el ingeniero Bautista Antonelly —que intervino en muchas de las obras de fortificación ejecutadas en América— tuvo

que realizar un nuevo proyecto más ajustado a la realidad.

Todos los monumentos reseñados y otros muchos de menos importancia constituyen el primer jalón de la civilización española en América, piedras seculares en el corazón de la República Dominicana, que las contempla con el amor y con el orgullo de ser la guardiana de la vieja herencia de sus antepasados los españoles.

ARÍSTIDES FERNÁNDEZ VALLESPÍN.

Arquitecto





EL OSO Y EL MADROÑO DEL ESCUDO DE MADRID

De vez en cuando suelen los cronistas madrileños remover las fibras sensibles del vecindario con motivo de algún suceso muchas veces baladí. Tal ocurrió no hace aún muchos meses al secarse el hermoso y bonito ejemplar de madroño existente en Madrid en los jardines del antiguo Hipódromo, al borde mismo de la calzada.

Notas oficiosas de la Alcaldía pusieron de manifiesto los exquisitos cuidados a que había estado sometido aquel ejemplar, que aunque habían alargado su vida no pudieron detener por más tiempo su decrepitud y su muerte.

Como eran escasos los ejemplares de madroño que quedaban en los demás jardines de la Villa, algunos de forma arbustiva y muy pocos con el desarrollo y aspecto de árbol del llorado ejemplar, se anunció la introducción de más madroños procedentes de la zona de Cáceres, donde vegeta con gran exuberancia.

Esta medida llamó poderosamente la atención, porque vino a descubrir que en la Villa del oso y del madroño, símbolos de su escudo, no existían madroños, pues del oso ya sa-

bíamos que había desaparecido hace mucho tiempo.

Sin embargo, mi extrañeza subió de punto cuando oí asegurar con este motivo que la presencia conjunta del oso y el madroño en el escudo de Madrid no era oportuna, pues ambos eran incompatibles, ya que donde existen madroños no hay osos, y aquél tampoco pasa nunca de la forma arbustiva, y es por tanto inadecuada la actitud rampante o erguida del oso comiendo sus dulces frutos.

Conocida es la frase: "Así se escribe la historia", pero nunca llegué a pensar que se pudiese concebir un escudo con atributos tan apartados de la realidad, por lo que me puse a reflexionar sobre el asunto y a tratar de aclararlo en el poco tiempo de que dispongo y con los pobres medios a mi alcance.

El oso vive hoy en España únicamente en una zona muy reducida de las provincias de Santander y Asturias, hallándose, al parecer, amenazado de extinguirse; permanece con frecuencia en los escobales de la parte alta de la provincia de Santander cercanos a los montes de haya, principalmente en la zona de Pe-



Aspecto que presenta después de seco el que fué hermoso y bonito ejemplar de madroño, existente en Madrid en los jardines del antiguo Hipódromo.

saguero y Polaciones hasta Saja, alimentándose del hayuco y otros frutos.

Esto, sin embargo, no quiere decir que anteriormente no llegase a habitar en los campos de Madrid, afirmándolo así D. Angel Cabrera en su *Fauna Ibérica: Mamíferos*, con estas palabras:

“En tiempos históricos y aun relativamente recientes, el área de dispersión del oso se extendía más hacia el Sur, llegando por lo menos hasta el centro de la Península. En 1582, Argote de Molina todavía menciona su existencia en los montes de San Martín de Valdeiglesias y en el valle del Lozoya.”

Por otra parte, algunos viejos libros de

montería han referido que cuando Isabel la Católica iba a cumplir una promesa a la ermita de San Isidro, muy cercana a Madrid, y rodeada por entonces de espesa selva, estuvo a punto de ser devorada por un oso, librándola de él el arrojo de algunos caballeros de su escolta.

Respecto a la incompatibilidad de los osos con los madroñales, he recogido los siguientes datos, que estimo suficientes para desecharla:

El gran montero D. Antonio Corvasí, en su libro *Grandes cacerías españolas*, refiriéndose a los osos de España, dice así:

“Sitio seguro de osos es el Puerto de Sejos y Tudanca y la mancha de La Coronilla, te-

rreno muy espeso y de mucho monte de madroñeras, helechos y grandes peñascos.”

Por otra parte, el conocido cazador santanderino D. Enrique G.-Camino ostenta en su historial el haber matado un oso en los madroñales de Vega de Liébana.

El madroño, efectivamente, es planta arbustiva y muy sociable, por lo que suele cubrir extensiones de terreno algo considerables mezclado con encinas, alcornoques y otras especies, no siendo tampoco extraño encontrar en los madroñales ejemplares de gran desarrollo, verdaderos árboles con cinco metros de altura y más de 30 centímetros de diámetro en sus troncos.

El ilustre y sabio académico D. Eduardo

Hernández Pacheco ha descrito la presencia de estos grandes ejemplares en las comarcas de las Hurdes y las Batuecas.

En los madroñales del Valle de Mena, al Norte de la provincia de Burgos, hemos tenido ocasión de ver ejemplares de gran tamaño; se les conoce con el nombre local de bortos, obteniéndose con ellos importantes cantidades de excelente carbón vegetal, superiores en algunos sitios a 500 toneladas anuales, regenerándose su vegetación por nuevos brotes.

En la provincia de Santander, además de los madroñales que existen en la comarca de Liébana, que últimamente han empezado a carbonizarse como en Burgos, existen también en la parte baja de la costa, habiéndose com-

Madroño joven de los jardines del antiguo Hipódromo.





Robusto madroño de magnífico porte existente en el Retiro, frente a la entrada de la Casa de Fieras.

probado su existencia a uno de los lados de la carretera de Solares a la Fuente del Francés, vegetando espléndidamente, y lo mismo en la de Santillana a Comillas.

Tenemos noticias de su existencia en los Montes de Toledo, términos de Navahermosa (Toledo) y Sierra de Navas de Estena y Horcajo de los Montes (Ciudad Real), donde fabrican un licor con sus frutos análogo al *maquis* francés.

En los alrededores de Madrid y hacia la

Sierra de Guadarrama no existen, sin embargo, en la actualidad; pero esto no quiere decir que antes no los hubiera abundantes y de gran tamaño, pues la presencia del madroño es la primera fase de la decadencia de los bosques de encina y alcornoque que indudablemente poblaron las cercanías de Madrid.

Es conocido de todos el estado de empobrecimiento y regresión del suelo del campo de Madrid, debido a las grandes talas de su arbolado por guerras y otras causas en siglos

anteriores, el cual únicamente podía restaurarse iniciando el ciclo inverso de su regeneración mediante repoblaciones progresivas que aumentasen poco a poco su fertilidad.

Sin remontarnos a los orígenes de Madrid como lugar habitado y que se pierden en la noche de los tiempos, pues así lo acreditan lápidas romanas muy antiguas, la existencia de Madrid organizado en Concejo data aproximadamente del siglo XI, cuando el Rey Al-

fonso VI, al reconquistarlo de nuevo a los moros, pobló la Villa de cristianos, ayudado en tan noble empresa por obispos y personas principales que colaboraron en su administración, gozando de grandes privilegios. Por aquellos tiempos sostuvo el Municipio un pleito con la Clerecía sobre el aprovechamiento de los montes de su suelo, que se resolvió por fin adjudicando los aprovechamientos de pastos a favor del clero y los demás aprovechamientos

Madroño de gran tamaño asociado a un bosque de hermosos pinos "halepensis", en el tramo de Pérez Galdós del Paseo de Coches del Retiro.



maderables y de caza a favor del Ayuntamiento de Madrid, que llevó a su escudo esta resolución representando por el oso *la caza* y con el madroño *el bosque*, decisión que prueba finalmente la existencia conjunta en aquella fecha del oso y del madroño en los alrededores de Madrid, y dada la avidéz de este plantígrado por los frutos azucarados, es muy posible que se viese al oso con frecuencia en la postura erguida con que se le ha representado.

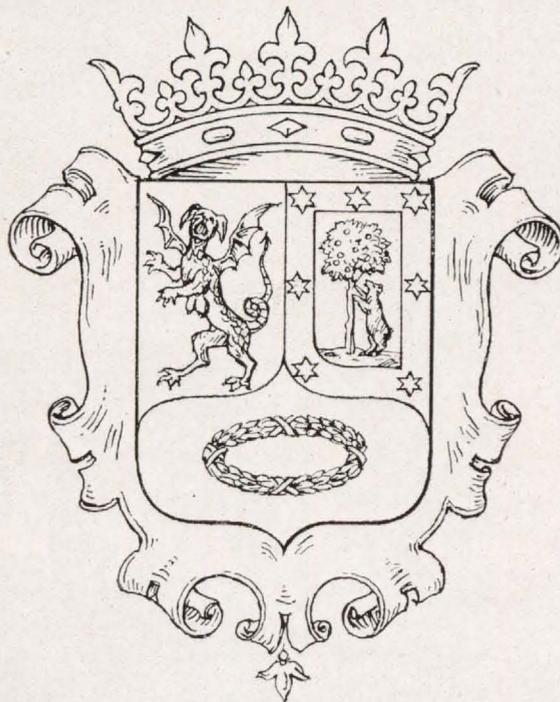
Este campo del escudo se encuentra orlado por siete estrellas, que recuerdan las de la Osa Mayor o *carro*, en latín *carpetum*, que dió el nombre de *carpetania* al reino de Toledo, a cuyo territorio pertenecía Madrid.

Los demás atributos son más modernos; la corona al timbre le fué concedida por Carlos V en 1544, la del pie con hojas de encina

la añadieron las Cortes extraordinarias del año 1822 y el dragón fué adoptado por el propio Ayuntamiento en 1850.

Madrid ha crecido mucho desde entonces y actualmente su marcha progresiva adquiere un ritmo acelerado y de desorden. Invaden los periódicos los anuncios de parcelación de sus terrenos próximos, para construcción de viviendas a precios exorbitantes de verdaderos solares, que daríamos por buenos si surgieran en masa los arquitectos paisajistas que hicieran compatible la belleza del arbolado y el campo con la vivienda alegre, cómoda e higiénica y la urbanización más exigente; elementos que han sido conjugados con tanto acierto en la reconstrucción de los pueblos adoptados por el Caudillo.

MANUEL ESCUDERO TELLECHEA.
Ingeniero de Montes e Ingeniero Geógrafo.





La situación estratégica de Toledo puede apreciarse en este cuadro pintado por Ignacio Zuloaga. (Toledo en 1936. El Alcázar no se ve ya; sobre la ciudad, el humo del incendio.)

(Tomado del libro "Toledo", del Dr. Marañón.)

LA ARQUITECTURA Y SU FOLKLORE

LA TOPOGRAFIA Y EL TERRENO

Entre las muchas riquezas de España, hay que destacar la sonoridad idiomática y la fertilidad del ingenio popular, que ha hecho que nuestro folklore sea el más variado y copioso de la literatura universal. No hay arte, oficio, hecho notable, monumento u observación vital en que el pueblo no haya dejado la huella de su fantasía en forma de leyenda o tradición, su sensibilidad en los alados versos de una copla o su experiencia en un dicho sentencioso y breve, como es el refrán.

No había de ser excepción la arquitectura, y fácilmente puede colegirse por cuanto el vulgo piensa sobre las casas, monumentos, fuentes y demás cosas notables de una localidad. Bien sería de desear que todas estas observaciones folklóricas fuesen recogidas, para llegar a formar una especie de Diccionario de arquitectura popular, como el que ya se ha iniciado con otros ensayos profesio-

nales, como la geografía, náutica, jurisprudencia, agricultura y medicina.

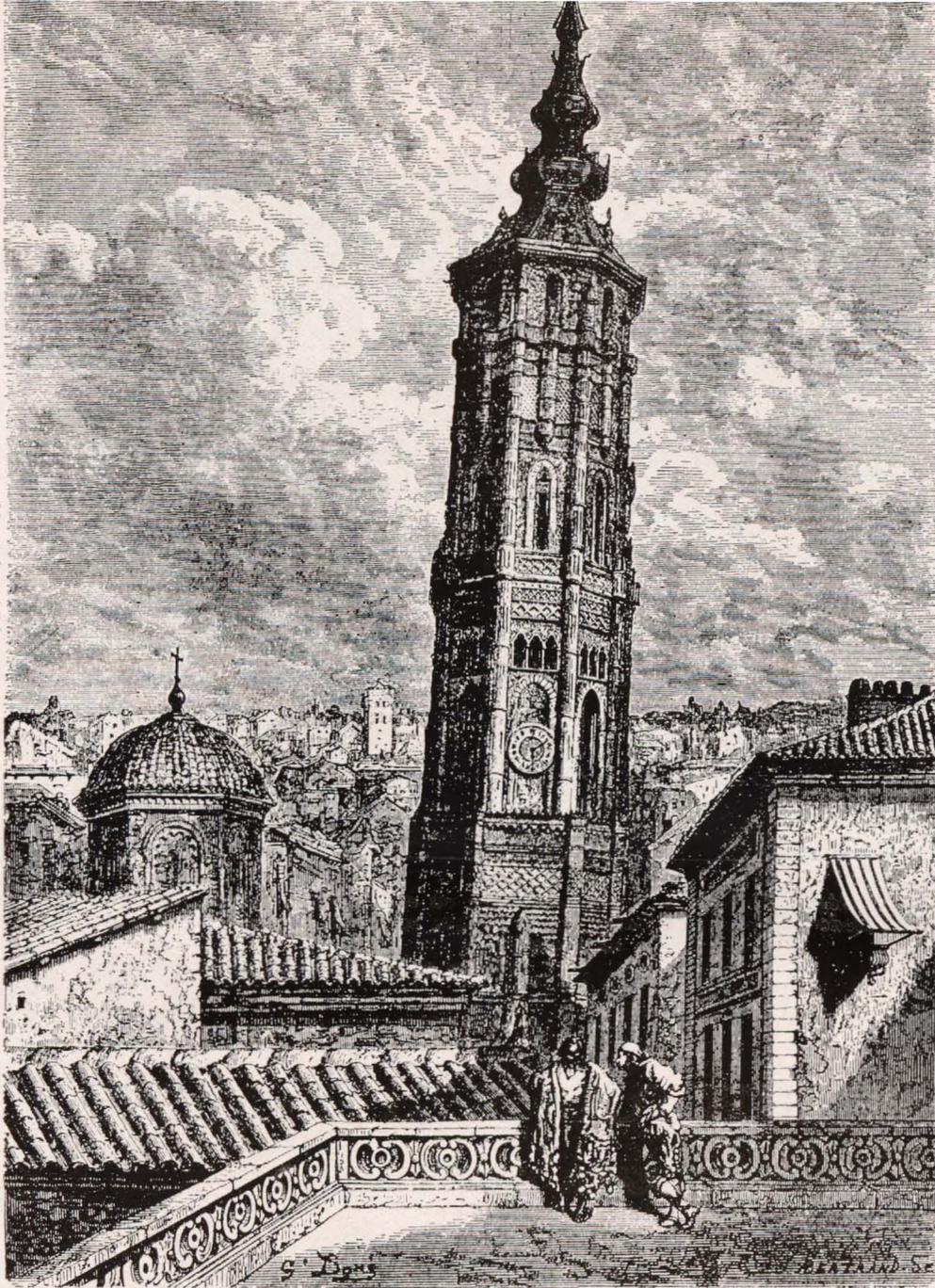
Repasemos como ejemplo los que se refieren a la topografía y al terreno.

La fundación de una ciudad obedece a razones vitales: la defensa del individuo, bien para proporcionarse alimentos o por defenderse de invasiones.

Básica es la fertilidad del suelo y su fácil abastecimiento de aguas. *(En tierra donde compran el agua, no hagas tu morada, pues El agua cara, es mala y escasa).*

Una copla nos muestra la situación de Zaragoza, fertilizada en su vega por las aguas del Ebro:

*Zaragoza está en un llano,
y la Torre Nueva en medio,
y la Virgen del Pilar
a la orillica del Ebro.*



La Torre inclinada de Zaragoza nunca amenazó ruina ni peligro, según el sentir popular y la compara por su esbeltez y firmeza a las buenas mozas.

(Dibujo de Doré.)

En este cantar cítase un monumento ya desaparecido: la Torre Nueva, curiosísima por su inclinación, y que fué demolida en 1886 para el ensanche, más que por el pretexto de amenazar ruina; esto el pueblo no lo creyó nunca, y así lo confirma la seguidilla:

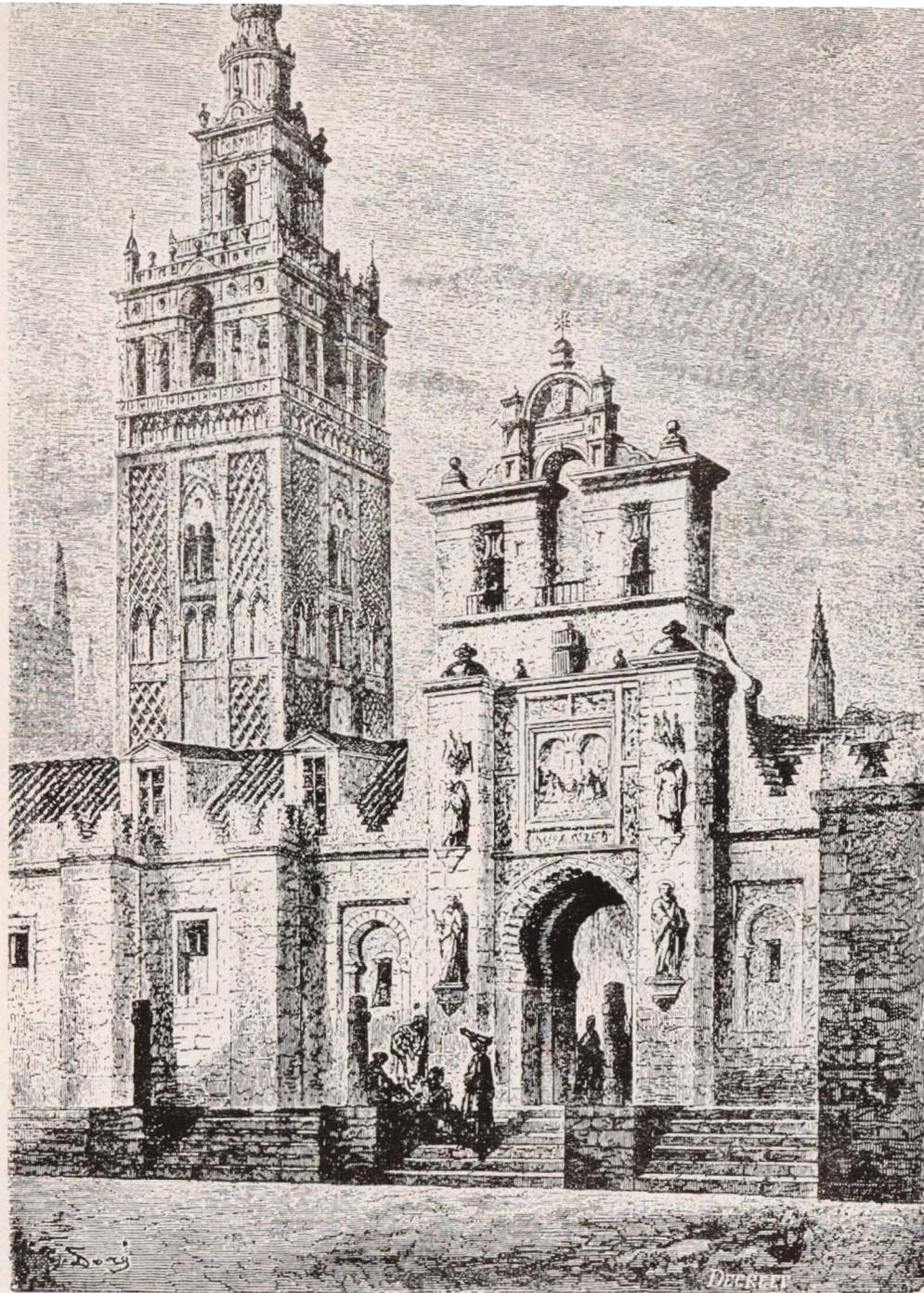
*Te tengo comparada,
por buena moza,
a la torre inclinada
de Zaragoza.
Como ella atraes,
y como ella te tuerces
y no te caes...*

Vinculada con amor indestructible es la devoción de Aragón a la Virgen del Pilar. En

Zaragoza se apareció en carne mortal Nuestra Señora al Apóstol Santiago y dispuso que junto al Ebro se levantase una capilla; así se cumplió, engrandecida posteriormente con la hermosa basílica, que es el primer templo mariano, y aunque el terreno es movedizo por la estructura arenosa y la corrosión de las aguas, la fe religiosa y la tozudez baturra, junto a la técnica arquitectónica, mantienen incólume el virginal deseo; por cierto que en dicho proverbial ha quedado el largo tiempo que tardó en construirse la Iglesia, por esas continuas obras para reforzar los cimientos: ¡Dura más que la fábrica del Pilar!

* * *

Granada tiene una situación privilegiada



Lo que la Giralda otea, es para los sevillanos la mejor tierra de España, en la riquísima vega del Guadalquivir.

(Dibujo de Doré.)

por su clima, terreno y posición bélica; por ello establecieron los reyes moros allí su corte.

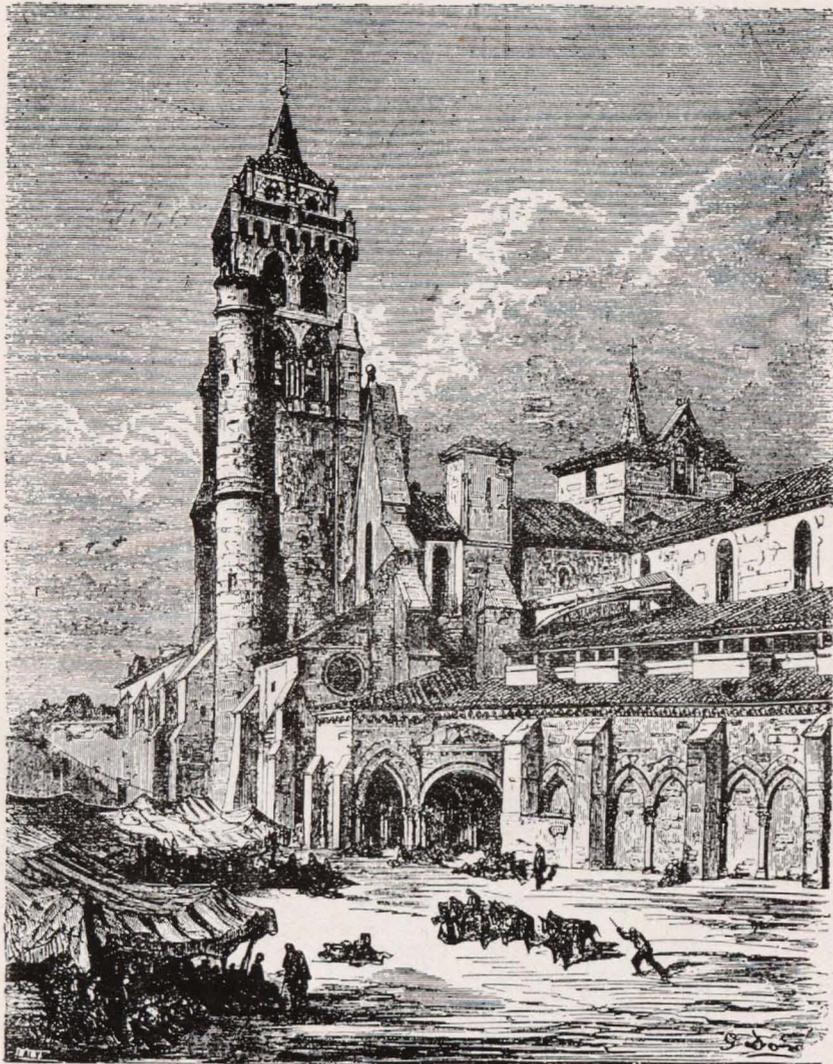
*Granada sobre la vega,
sobre Granada la Alhambra,
sobre la Alhambra la Torre,
y en la Torre, la Campana.*

Esta campana denomínase de *la Vela* y se utiliza desde tiempo inmemorial para avisar a los regantes de la vega del Genil, de tan inmensa feracidad por sus abundantes aguas:

*A la margen del Genil
me tengo que ir a vivir,
porque dicen que se goza
la gloria antes de morir.*

El río Darro tiene también su parte de vega, y atraviesa la ciudad sirviendo de colector; por eso zumbonamente se dice allí de las personas poco aseadas: *Que se han lavado las barbas en el Darro.* En la actualidad, el río está cubierto a su paso por la población, y cumple así en toda su intensidad su función de desagüe con la máxima urbanización e higiene.

Rico en aguas es todo el cerro donde está asentada la Alhambra, nutriendo las numerosas acequias, surtidores y albercas que existen en el Generalife y sus alrededores; son aguas tan sutiles y frescas que antaño se vendían por la ciudad y eran voceadas con un pregón que bien de lamentar es que no se haya podido recoger su tono, que tanto ha llamado la



El Monasterio de las Huelgas, cerca de Burgos, en la fértil Castilla.

atención de los visitantes extranjeros del siglo pasado:

*¡Fresca como la nieve! ¿Quién quiere agua?
¡Nieve, nieve de la Alhambra, ¿quién la quiere?
[re?...]*

* * *

La ciudad de Toro goza también de una situación estratégica y fértil a la vez, como regada por el río Duero, cuyas aguas son así ponderadas en toda su cuenca: *Agua del Duero, caldo de pollo.—Bebe del Duero por turbio que vaya*, dados los exquisitos frutos y sabrosas carnes de los ganados que se alimentan con los piensos que se recogen en todos los terrenos de su cauce. *El rey fué viejo a Toro y volvió mozo* resume cuanta ponderación puede hacerse de los productos de esta tierra, tan nutritivos y reconfortantes son; y aun otro refrán, aludiendo a estas vegas del

Duero, dice: *En Toro y cinco leguas alrededor, clava el pobre su bordón*, ya que por estos lugares no tendrá que mendigar, tal es la abundancia de productos alimenticios que espontáneamente puede conseguir.

* * *

Madrid tiene según los historiadores, por su situación geográfica y fértil suelo, su razón de existencia. El más antiguo refrán que se conoce de la hoy capital de España es el que sigue: *Madrid la osaria, rodeada de fuego y fundada sobre agua*. Lo de osaria se refiere a la abundancia de osos que existían en este término, al punto que ha quedado como emblema del Municipio el oso subiéndose a un madero de aquellos inmensos bosques. Lo de “cercada sobre fuego” hay que relacionarlo con la muralla que rodeaba el Alcázar árabe, que era de guijarros, como piedra de aluvión

propia del terreno, dando chispas al golpearla, construída para defensa del reino de Toledo de la invasión que pudiera tener éste por Castilla y León, y en cuanto a “estar fundada sobre agua”, hay etimologistas que sospechan que el antiguo Majerit significa vena de agua, por la abundancia que de la misma había en su subsuelo.

* * *

Toledo y Segovia son típicas ciudades fundadas por razón estratégica; ambas están situadas en alto y rodeadas en gran parte por un río que sirve de foso natural; tienen extensa vega, para con sus productos nutrir a la población. En cada una de estas ciudades se canta la misma copla, con sólo variar el nombre propio:

*A Toledo le comparo
con el culo de una taza:
todo son cuevas arriba
para llegar al Alcázar.*

La defensa militar por medio de fuertes y murallas imponíase en lo antiguo en todas es-

tas ciudades, que por su situación, riqueza o núcleo de comunicación se veían expuestas a las invasiones. Agradecido el pueblo a las mismas, figuran en el romancero, y en nuestros días hay reminiscencias en las coplas que se conservan:

*¡Viva Astorga!, porque tiene
una muralla famosa,
un consistorio bonito
y una catedral famosa.*

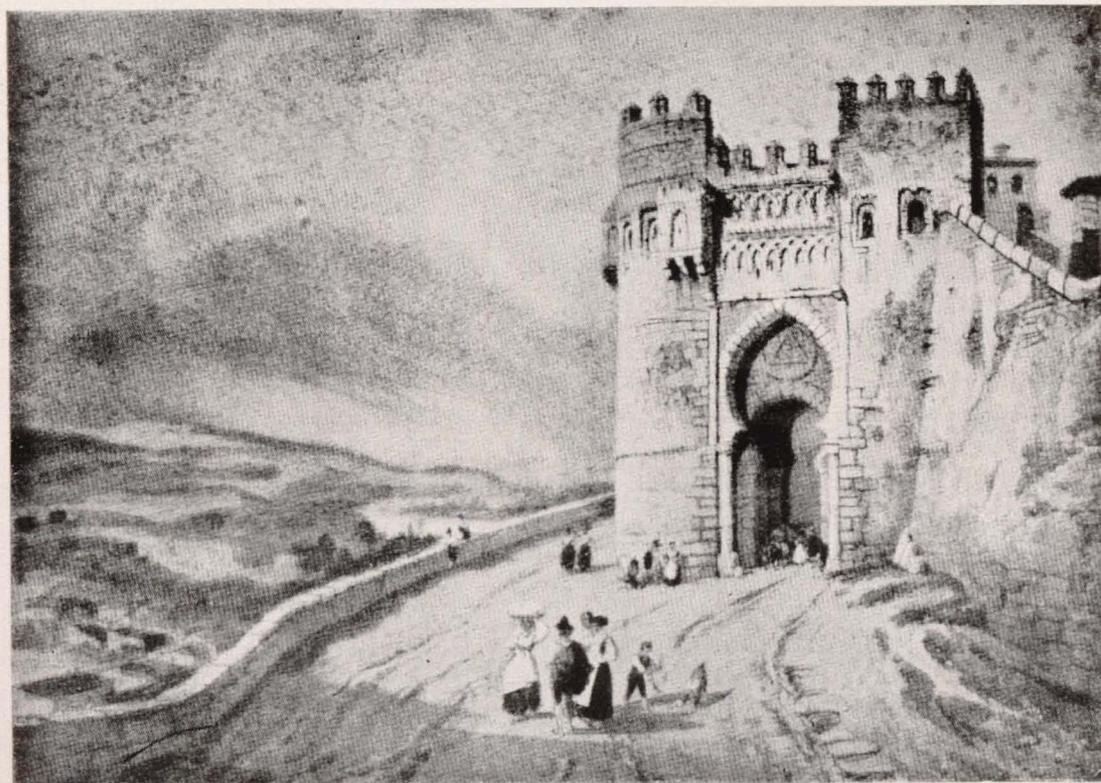
De Lugo y Zamora dícese también una copla parecida.

En Brihuega consérvase tan sólo una puerta de la muralla que da al Mediodía, y aunque fuese destruída, como son los otros monumentos que cita su cancionero, quedaría en el recuerdo del pueblo siempre:

*Tres monumentos existen
en esta gran población:
nuestra Virgen, San Felipe
y la puerta de Cozagón.*

La situación estratégica de Zamora está

La Puerta del Sol de Toledo.
(Dibujo de Villaamil.)



cantada en el romancero y perdura igualmente en la copla:

*De un lado la cerca el Duero,
del otro Peña Tapada,
del otro veintiséis cubos,
del otro la Barbacana.*

Compréndese que con estos elementos y el valor de los zamoranos fuera imposible su rendición cuando estuvo sitiada durante siete meses por Sancho II en 1072 y que quedase ya para siempre este dicho como término de comparación ante una empresa difícil: *Zamora no se ganó en una hora.*

* * *

El mar, como elemento de riqueza por la pesca, el comercio y por la necesidad de defender sus costas de la codicia extraña, es el origen de todas las poblaciones y pueblos del litoral. Raro es el lugar costero que no le cita:

*Cartagena de Levante,
bien te puedes alabar,
que Murcia, con ser tan grande,
no tiene puerto de mar.*

Mas, como indicamos, todas estas poblaciones han de defender las del interior construyendo fortalezas:

*¡Viva Cádiz!, porque tiene
las murallas hacia el mar,*

*y los cañones mirando
al Peñón de Gibraltar.*

* * *

Aquellos lugares cuya implantación obedece a razones agrícolas lo manifiestan claramente en su folklore: *Si Alberche y Tajo se amistan, ¡Talavera, Dios te asista!*, porque sufrirá la inundación si ambos ríos experimentan una crecida. Igual ocurre con el pueblo de Alagón, en la provincia de Zaragoza, que está en la confluencia de los ríos Jalón y Ebro, y, naturalmente, si llueve mucho se inunda: *Lo que precisa Alagón, que no le venga a Aragón*, porque el resto de la comarca es muy árida y por tanto necesita lluvia.

Toda la vega del Guadalquivir es muy rica; hay una relación que así lo pregona:

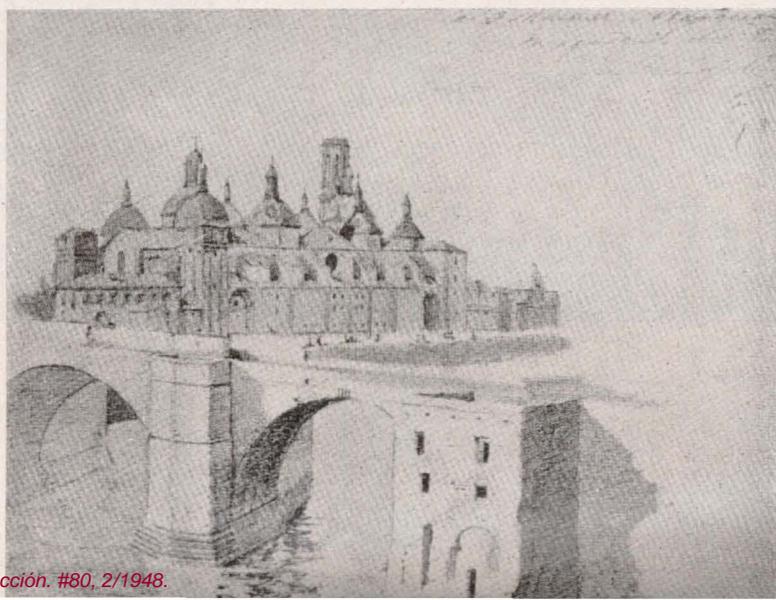
*La mejor tierra de España
es la que el Betis baña.
De cuanto el Betis rodea,
lo que la Giralda otea.*

Complemento de esta expresión es el elogio unánime que se hace de aquella tierra, tan hermosa por *su sol* y por *su sal*, al designarla *la tierra de María Santísima*. Mas no nos entusiasmemos por lo que digan en una localidad; pensemos en toda España y digamos con el refranero: *Cada villa tiene su maravilla.*

DR. CASTILLO DE LUCAS.

"... y la Virgen del Pilar — a la orillita del Ebro", describe la copla topográfica de Zaragoza.

(Dibujo de D. Benito Pérez Galdós, tomado del libro "Toledo", del Dr. Marañón.)

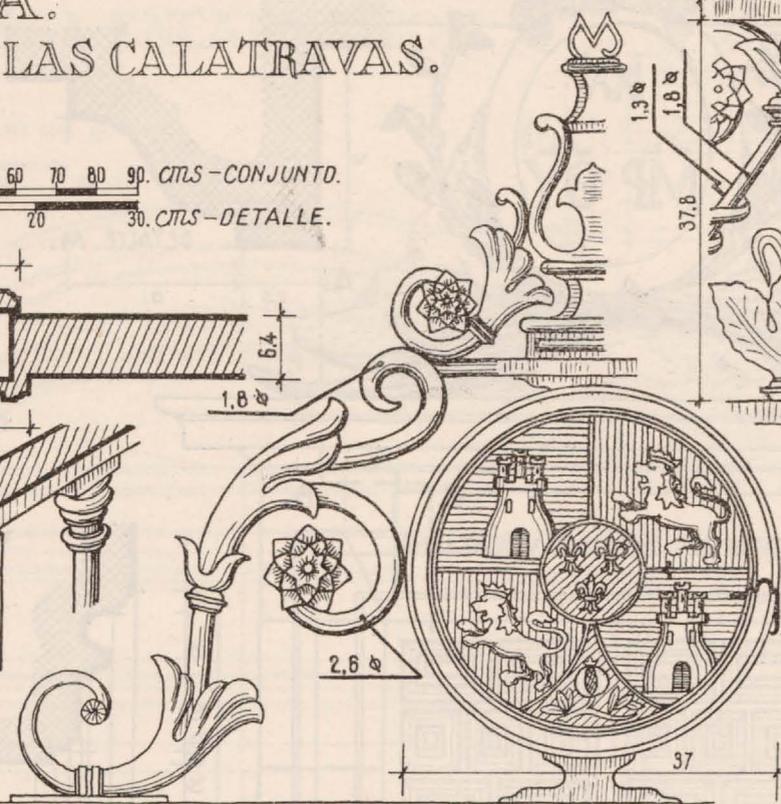
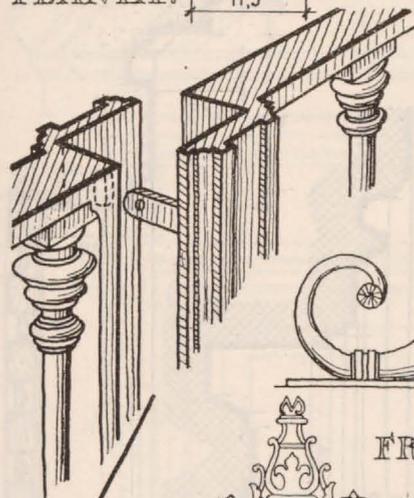
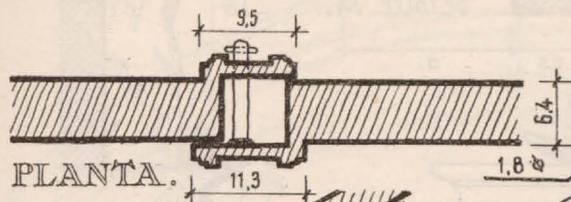


CANCELA.

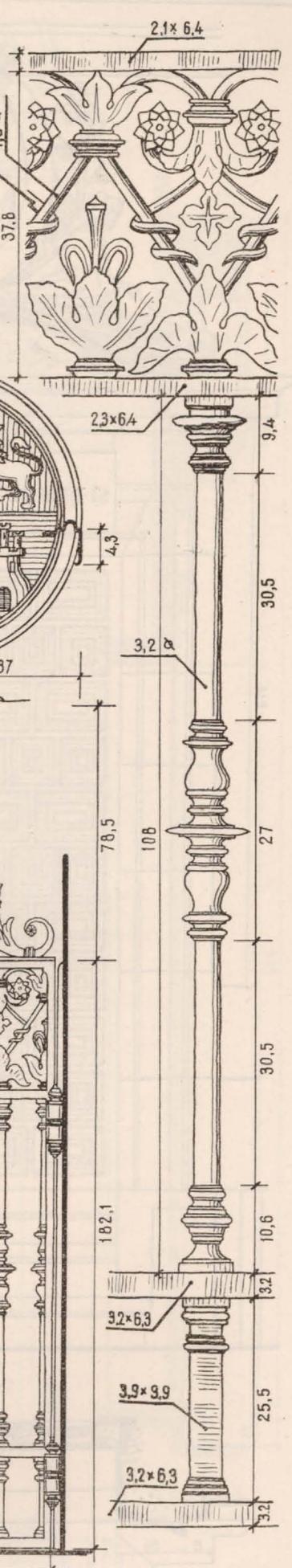
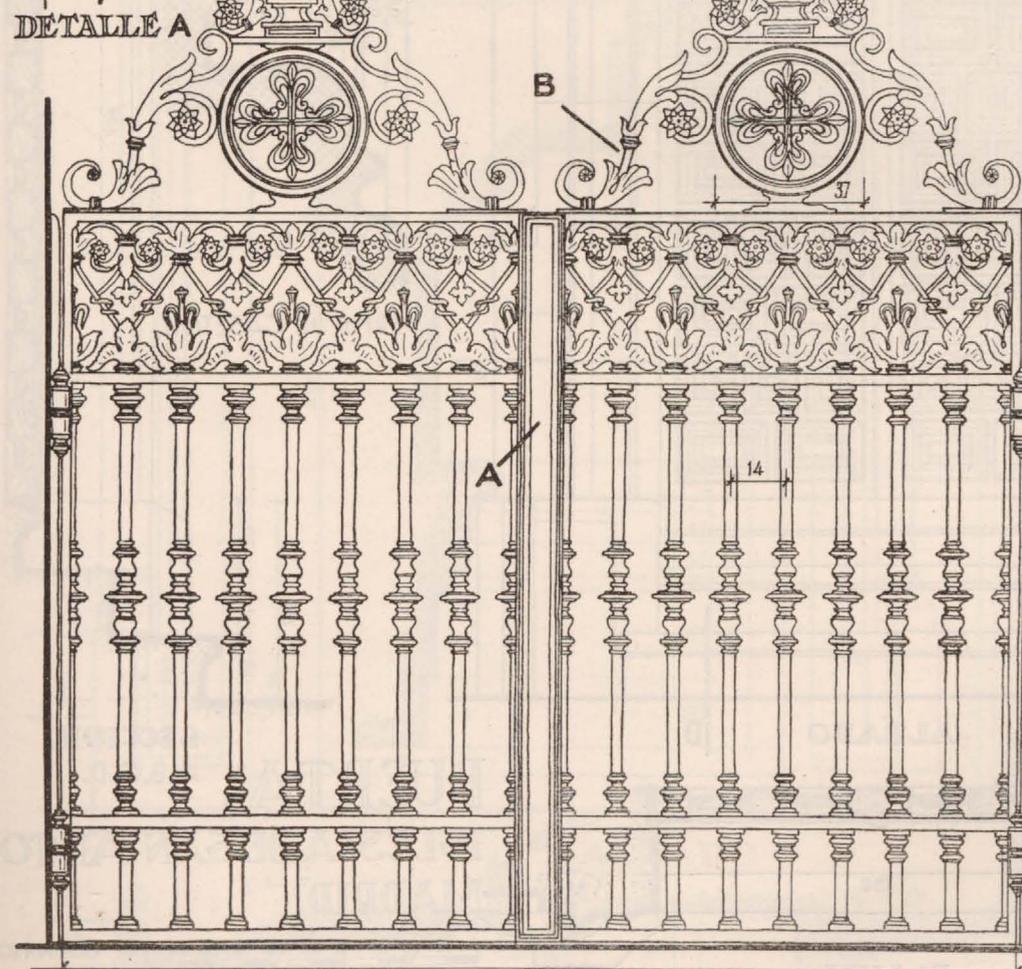
IGLESIA DE LAS CALATRAVAS.

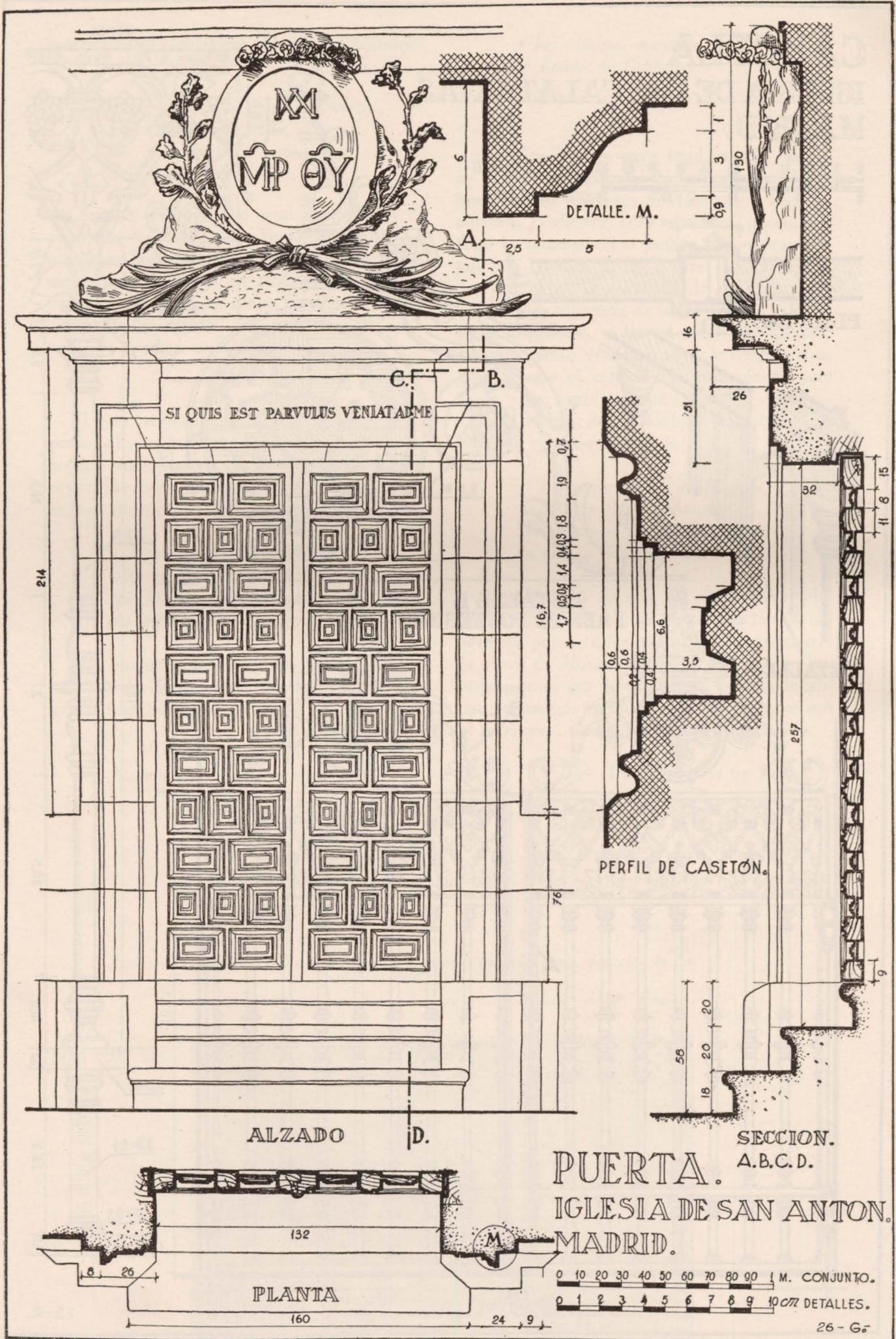
MADRID.

10 0 10 20 30 40 50 60 70 80 90. CMS - CONJUNTO.
 10 0 10 20 30. CMS - DETALLE.



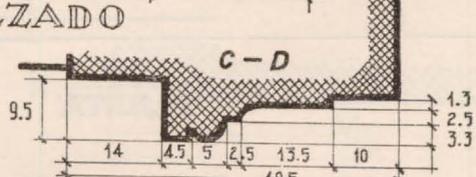
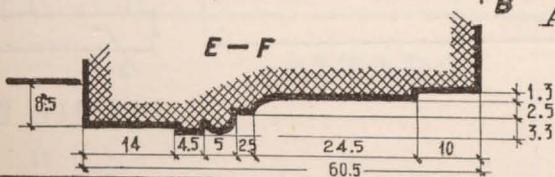
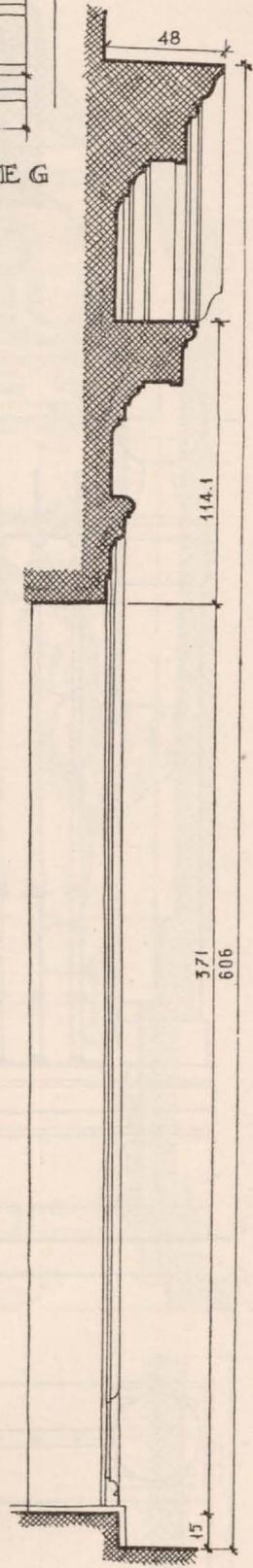
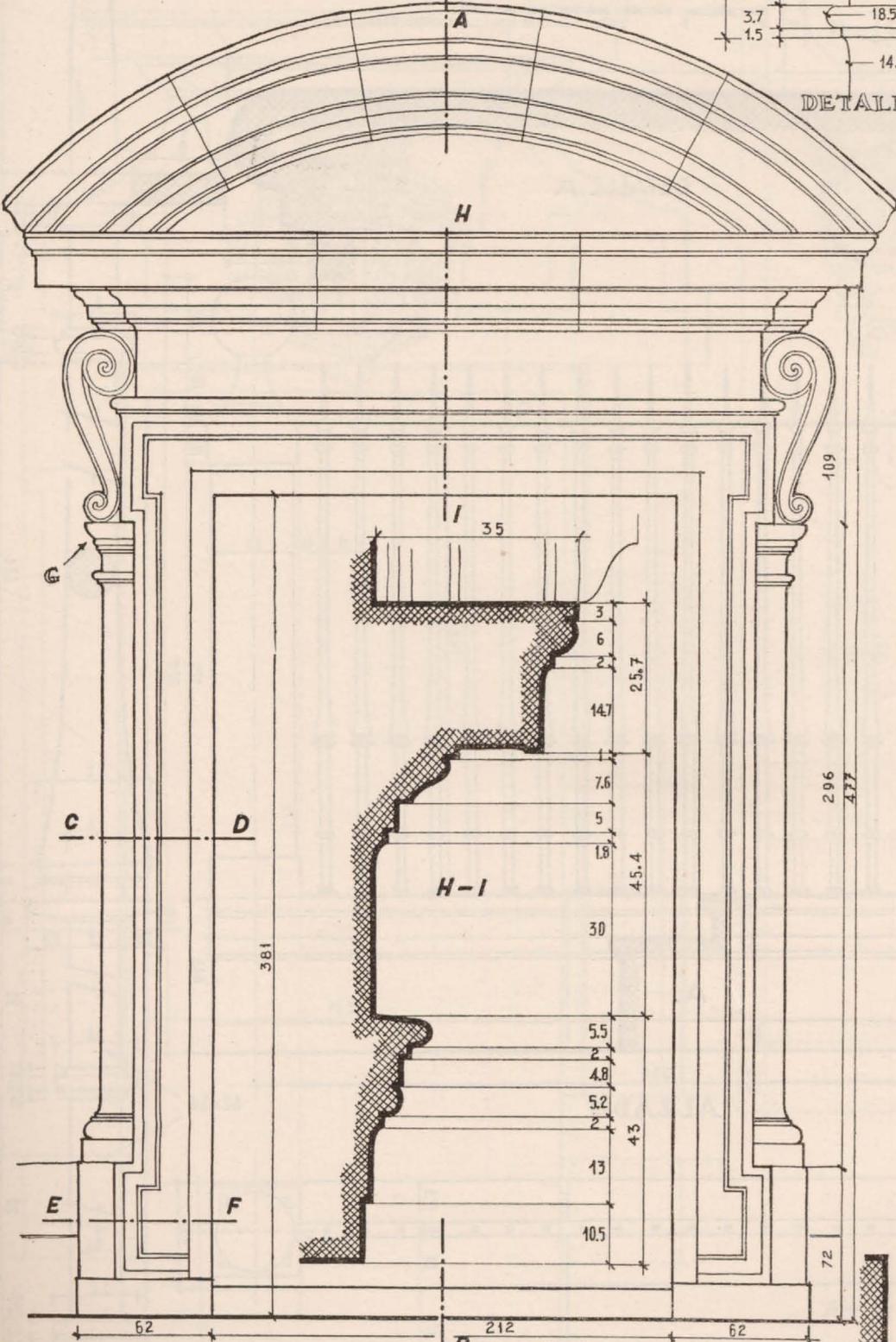
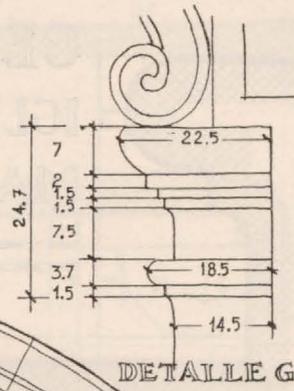
DETALLE B
FRENTE POSTERIOR.





PORTADA LATERAL IGLESIA DE LA ENCARNACION. MADRID.

0 50 100 cms. CONJUNTO.
0 10 20 30 40 50 cms. DETALLES.

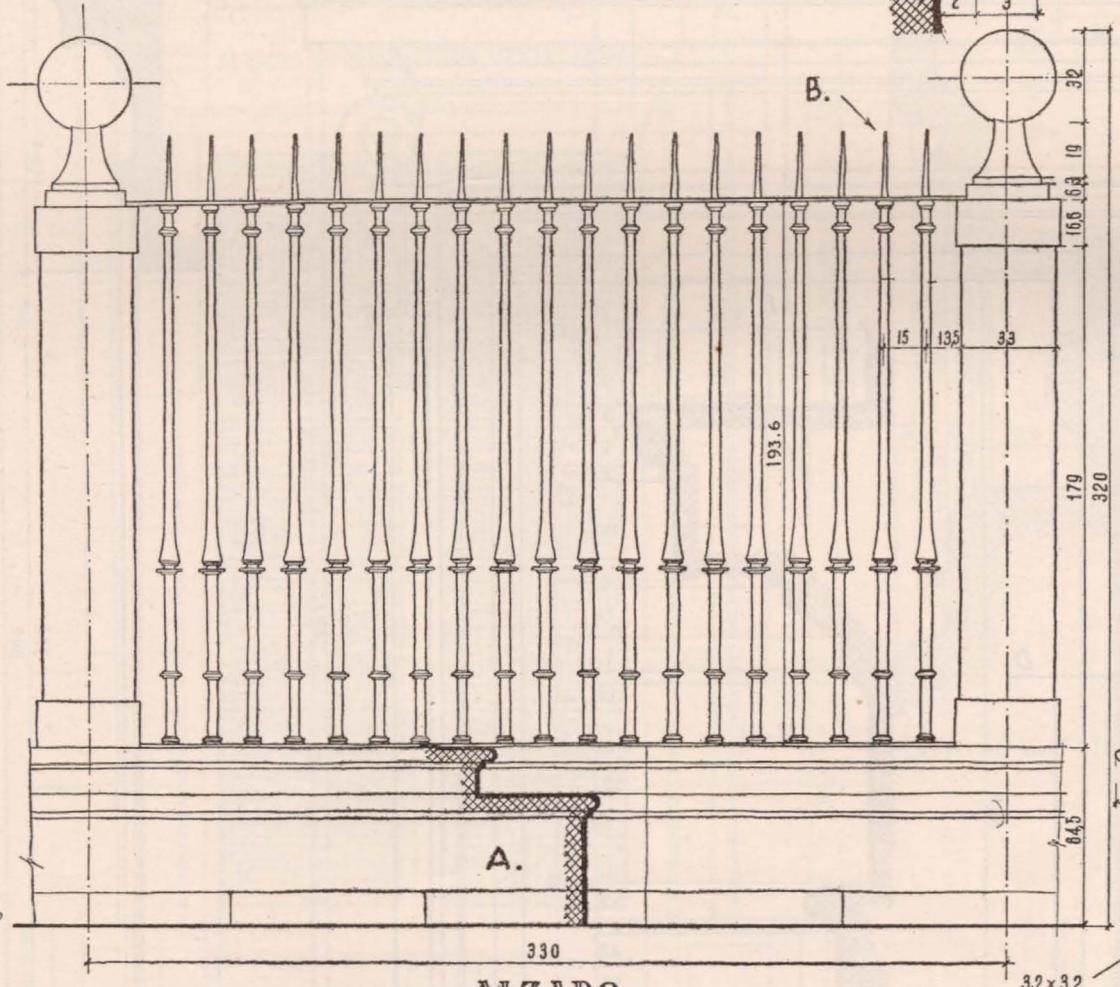


CERRAMIENTO. IGLESIA DE LA ENCARNACION. MADRID.

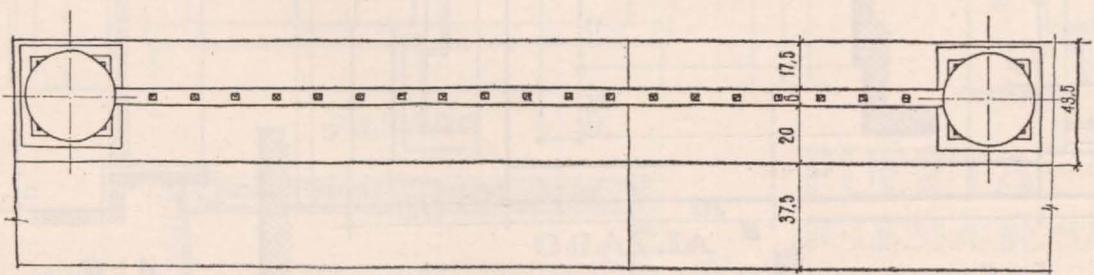


0 50 100 *mts.* CONJUNTO.
0 5 10 15 20 *mts.* DETALLES.

DETALLE .A



ALZADO



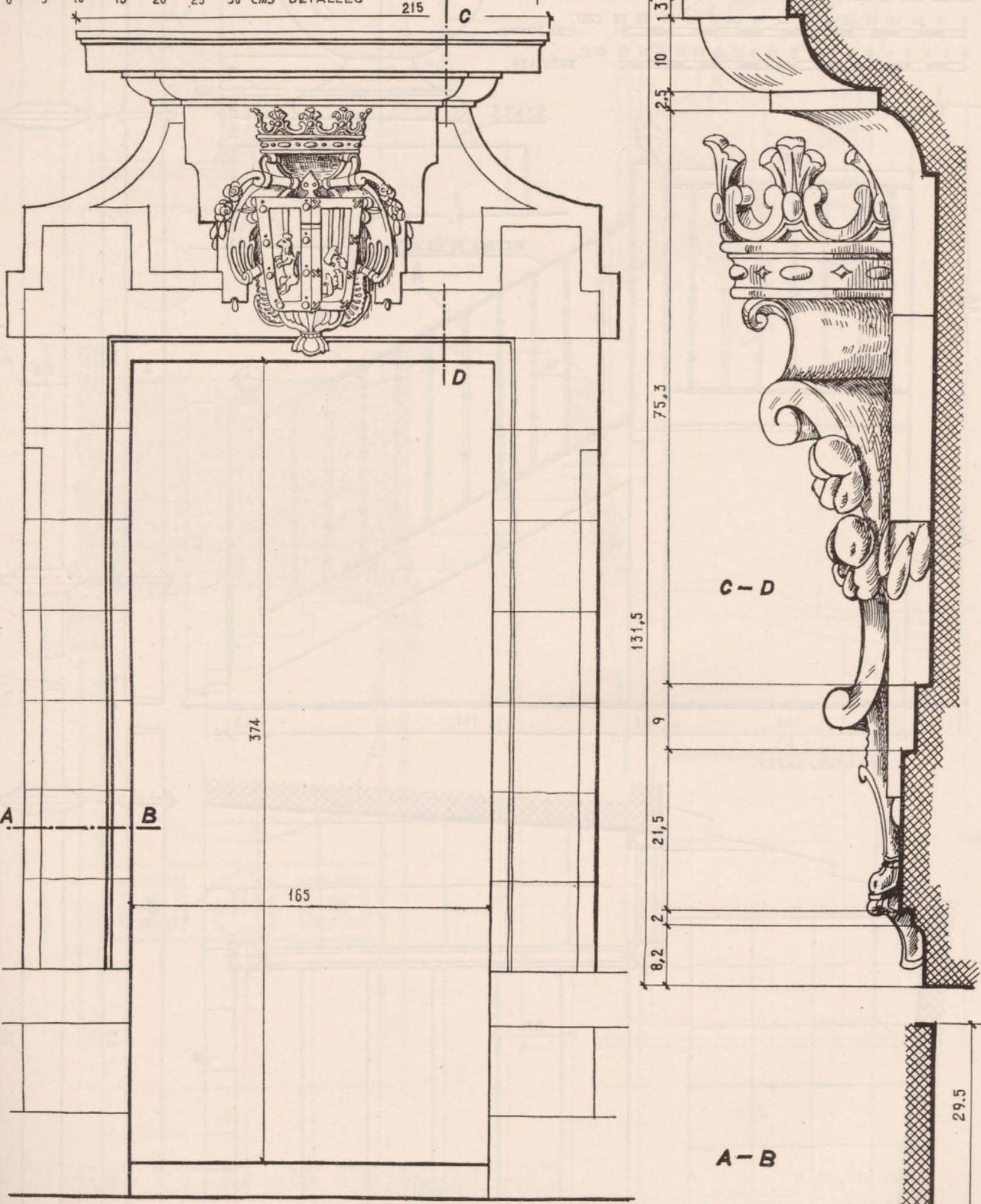
PLANTA

DETALLE .B

PORTADA PRETEL DE SANTISTEBAN 1 MADRID

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms CONJUNTO

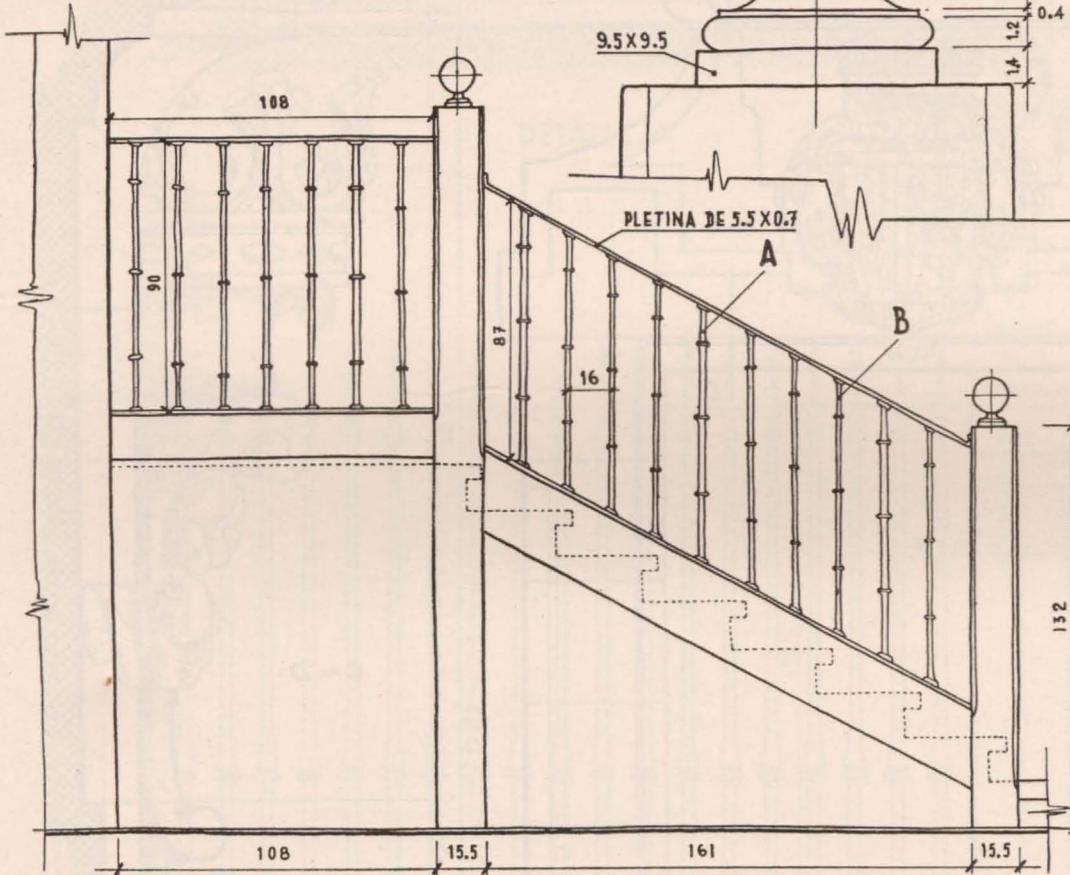
0 5 10 15 20 25 30 cms DETALLES



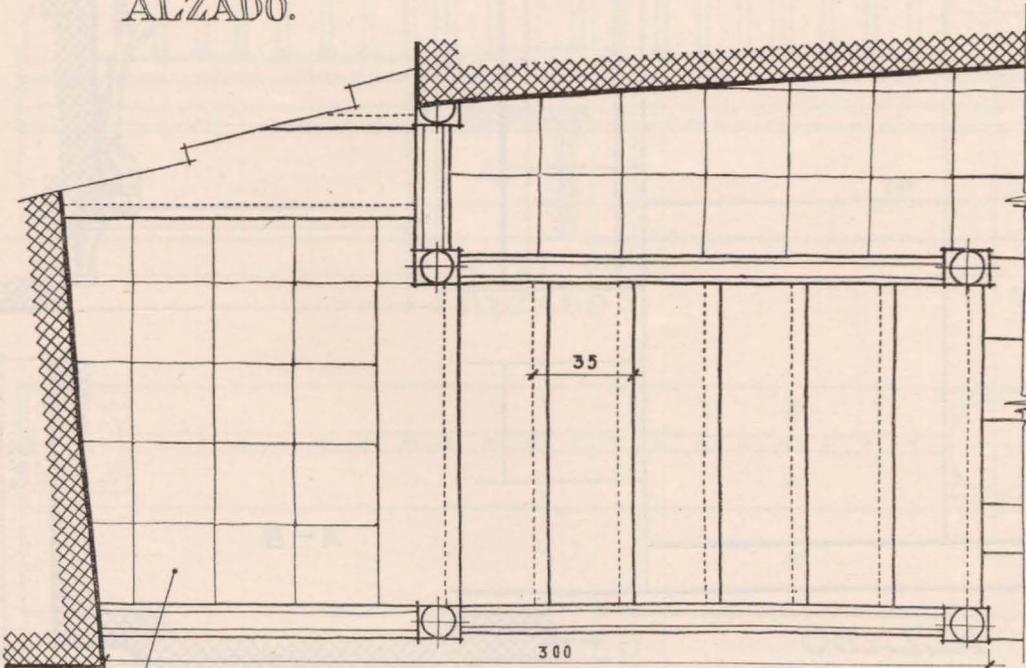
ALZADO

ESCALERA.
 CASA DE LOPE DE VEGA.
 MADRID.

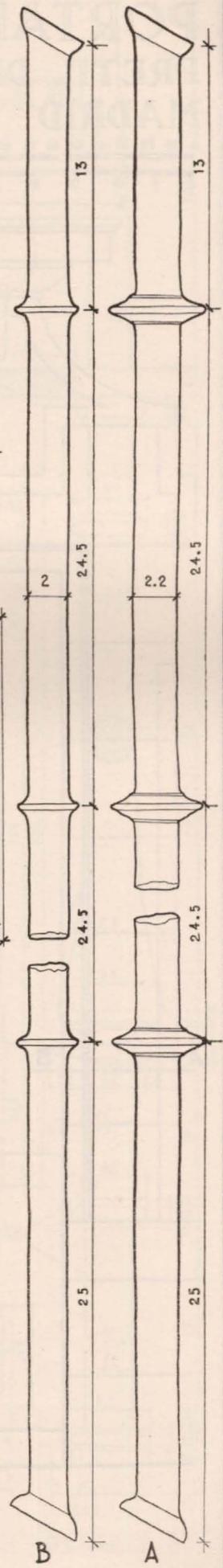
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 1M 10 20 30 40 50 cms. CONJUNTO.
 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 cms. DETALLES.



ALZADO.

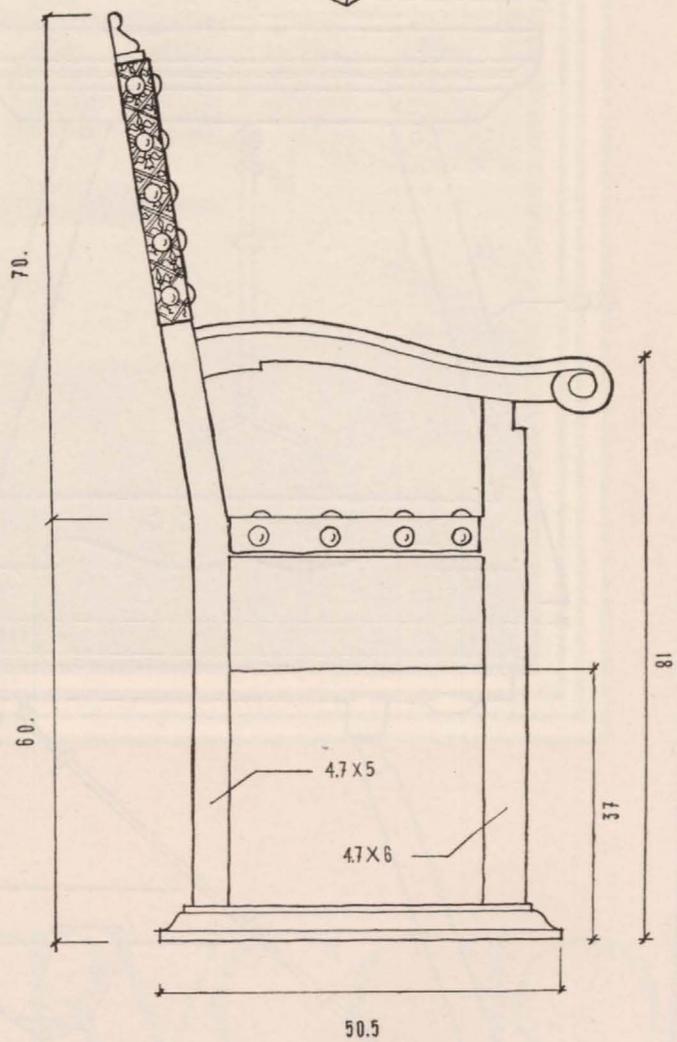
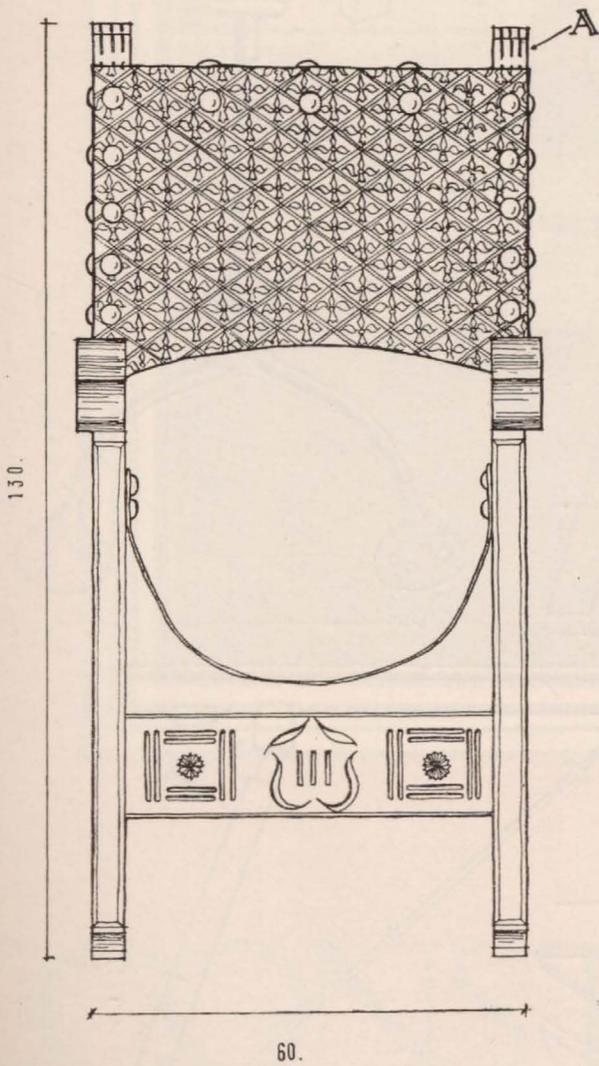
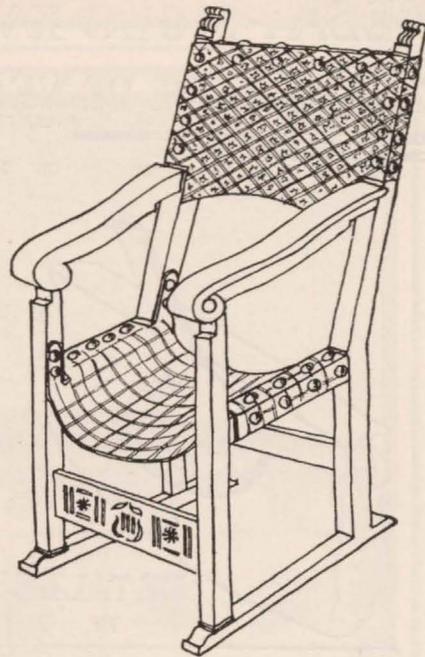
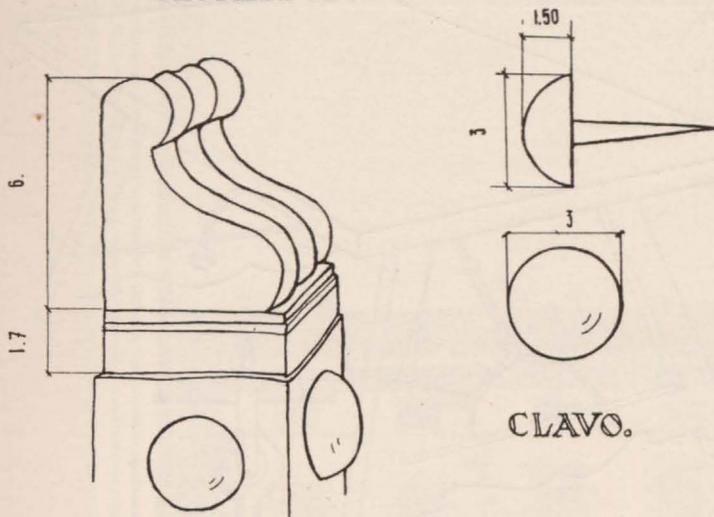


PLANTA.

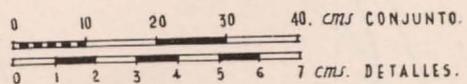


30 A.

DETALLE A.



SILLON DE DESPACHO.
 CASA DE LOPE DE VEGA.
 MADRID.



MESA.-SIGLO XVII.

CASA DE LOPE DE VEGA.

0 10 15 20 30 40 50 C.M.S. CONJUNTO.
0 15 10 15 20 C.M.S. DETALLES.

